RUTAS ORNITOLÓGICAS

RUTA POR EL PINAR DE LA BREÑA Y ACANTILADOS DE BARBATE

Datos básicos	
Inicio	A 2, 5 Km de la última rotonda de Barbate por la A-2233 en dirección a Caños de Meca, en un aparcamiento que veremos en el borde del pinar a la izquierda de la carretera. Si accedemos desde Caños de Meca la referencia es el punto kilométrico 19,5. 36°11'12.59"N/ 5°57'18.92"O
Fin	En la Torre del Tajo 36°10'44.90"N/5°58'21.51"O
Distancia	2 Km (ida).
Medio de realización	A pie o en bicicleta de montaña.
Temporada recomendada	Primavera, verano y principios de otoño.
Puntos de avistamiento	En el interior del pinar: Punto 1: 36°11'3.25"N/5°57'30.21"O Punto 2: 36°10'55.35"N/5°58'8.57"O Punto 3: 36°10'45.21"N/ 5°58'22.28"O En el acantilado: Punto 1: 36°10'44.30"N/5°58'20.07"O Punto 2: 36°10'41.38"N/5°58'26.54"O
Especies avistables de interés turístico	Culebrera europea, Aguililla calzada, Milano negro, Cernícalo primilla, Gaviota de Audouin, Chotacabras pardo, Garcilla bueyera, Ibis eremita.
Otras aves observables	Busardo ratonero, gavilán, halcón peregrino, grajilla, palomas bravía y torcaz, zorzales, alcatraz atlántico, alca común y varias especies de paseriformes.

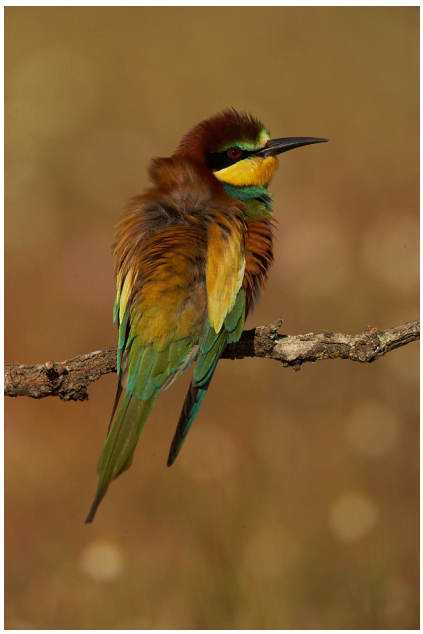
Esta ruta ofrece un recorrido, de escasos 4 Km entre la ida y la vuelta, para observar las aves que habitan dos ecosistemas bien diferenciados, el pinar y los impresionantes acantilados del Parque Natural Pinar de la Breña y Marismas del Barbate. La combinación de ambos favorece que podamos observar tanto aves forestales de pequeño y gran tamaño, que ubican sus nidos en el pinar y que vuelan sobre él y por el interior de la masa forestal para localizar su alimento, como aves rupícolas, que utilizan las oquedades del acantilado para instalar sus nidos, y aves marinas pelágicas que se alimentan en el mar y que también hacen uso de las numerosas cavidades y salientes del acantilado para descansar y otras para nidificar.

Algunas de estas aves son sedentarias y pueden ser avistadas durante todo el año, pero otras muchas son estivales (la mayoría) o invernantes y solo frecuentan estos parajes en épocas concretas.

Entre las especies sedentarias propias del pinar encontramos pequeños pájaros como el chochín y el picogordo. También aves algo más grandes como el mirlo común, el pito real y la paloma torcaz. El busardo ratonero es la rapaz diurna más abundante todo el año, junto con las nocturnas búho real y cárabo.

Las especies de rapaces estivales que visitan la zona son la culebrera europea, el aguililla calzada y el milano negro, que podremos observar en número considerable durante los pasos migratorios. Comienzan a llegar en grandes bandos a primeros de marzo y retornan hacia África desde agosto hasta

octubre, formando bandos aún más numerosos ya que se les incorporan los juveniles nacidos en este período



Otra especie estival interesante es el chotacabras pardo, ave de mediano tamaño y plumaje muy críptico que deambula por los claros del pinar al anochecer y que frecuentemente se posa en el suelo. Tiene un vuelo muy errático, con alas y cola largas.

En época estival, de marzo a octubre, es fácil contemplar los ruidosos bandos de abejarucos sobrevolando los claros del pinar para capturar avispas, abejas y otros insectos voladores.

Durante el invierno el gavilán y el esmerejón cazan en el interior del pinar especies como el zorzal común, real y alirrojo, además de algunos paseriformes.

Las paredes verticales de los acantilados acogen durante la época estival a una importante colonia de cría de unas garzas de mediano tamaño, con coloración general blanca. Son las garcillas bueyeras, que por centenares salen a buscar alimento en las campiñas cercanas y vuelven para cebar a sus pollos.

El cernícalo primilla es otra especie nidificante en el acantilado. Es una rapaz de mediano tamaño, que compite por los huecos con los halcones peregrinos y las abundantes grajillas, Pero sin duda la especie más llamativa que cría en el acantilado es el ibis eremita, ave grande de plumaje negro tornasolado con reflejos verdes, bronceados y púrpura. A excepción de la nuca, que presenta plumas largas, la cabeza está desnuda y es de color rojo claro, al igual que el largo pico curvado hacia abajo. Las patas son del mismo color. Los machos y las hembras son iguales, aunque estas últimas son algo menores.

El ibis eremita es una de las especies mas amenazadas de extinción a nivel mundial, con solo dos poblaciones reproductoras en estado silvestre, una en Marruecos y otra en la comarca de La Janda. En el pasado habitaba en toda la cuenca mediterránea, pero sus poblaciones decrecieron enormemente en las últimas décadas. La presencia de nuevo en la comarca ha sido gracias al proyecto de reintroducción promovido por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y el Zoobotánico de Jerez en el año 2004.

Es una especie sedentaria que solo utiliza las paredes inaccesibles del acantilado para reproducirse, ya que el alimento lo encuentra en los pastizales de las campiñas y en los fangos mareales de las zonas húmedas, donde captura insectos y pequeños invertebrados.

Otras especies que podemos ver en los acantilados son las numerosas gaviotas, entre las que destacaremos por su singularidad a la escasa gaviota de Audouin, ave de mediano tamaño que es invernante común en la zona, con algunos ejemplares veraneantes, y que realiza migraciones postnupciales en gran número entre Agosto y Septiembre.

Itinerario

Esta ruta se realiza por el sendero señalizado “Torre del Tajo”, perteneciente a la red de equipamientos de uso público del Parque Natural La Breña y Marisma del Barbate. Discurre en su totalidad por el interior del pinar hasta llegar junto a la Torre del Tajo (S.XVI), ya en el borde del acantilado. En este lugar se une al “Sendero del Acantilado”, que procede de la playa de la Hierbabuena, en Barbate. Junto a la torre hay instaladas unas mesas y bancos de madera y un panel interpretativo que nos da información sobre los orígenes y funciones de este elemento defensivo. Merece la pena detenerse a observar los bloques de roca con los que está construida, en los que encontraremos desde antiguas inscripciones hasta fósiles marinos.

El recorrido está señalizado en su totalidad y no debemos salir del trazado y recorrer el pinar campo a través, ya que además de ser una norma en todos los senderos, el denso y homogéneo pinar es un auténtico laberinto en el que si no sabemos orientarnos será fácil que nos perdamos.

Durante el paseo por el pinar se han marcado tres puntos de observación, el primero en el interior de la masa forestal, donde podremos observar un buen número de paseriformes y de otras aves de mediano tamaño que deambulan por entre el matorral y los pinos, y los otros dos están en terrenos mas aclarados y sin tanta cobertura arbórea, lo que nos facilitará el avistamiento de las rapaces planeadoras que sobrevuelan las copas de los pinos. A lo largo del itinerario encontraremos un par de señales que nos informan sobre algunas peculiaridades de la singular vegetación de este enclave.

Ya en el borde del acantilado hemos marcado dos posibles lugares de observación que nos permitirán contemplar una gran extensión del mismo y que están ubicados sobre las zonas mas utilizadas por las aves para descansar y nidificar. En estos dos miradores deberemos tomar las debidas precauciones y no salirnos de las zonas delimitadas por las barandillas de madera, evitando apoyarnos en las mismas. Junto a uno de los miradores hay una señal que nos interpreta los procesos geológicos que han dado lugar a este impresionante acantilado.

Siendo como es una zona muy frágil por tratarse de un lugar de nidificación, procuraremos en todo momento no perturbar a las aves, evitando ruidos y cualquier acción que las puedan molestar.

Recomendaciones

Durante la primavera y el otoño las temperaturas son suaves en esta zona del litoral, por lo que podemos recorrer el itinerario a cualquier hora del día. En cambio, durante el verano hace bastante calor a medio día, por lo que recomendamos hacer el sendero a primera hora de la mañana o a última de la tarde.

Es recomendable llevar binoculares u otros dispositivos que nos permitan avistar mejor las aves. También se recomienda llevar agua, ya que no hay ninguna fuente a lo largo del recorrido, y calzado cómodo y cerrado, porque el suelo es totalmente arenoso. La utilización de bicicletas de montaña es igualmente aconsejable, pero no deberemos salir del camino.

Otros recursos de interés

Las vistas panorámicas que se contemplan desde lo alto del acantilado son un aliciente más para recorrer este sendero, ya que se observa un gran tramo del litoral desde Barbate hasta Tarifa. Si además es un día de no mucho levante podremos contemplar las costas africanas y la impresionante mole de la cordillera del Rif. Visitando la zona entre Abril y Junio también divisaremos, frente al puerto de Barbate, la almadraba que desde tiempos inmemoriales se cala en esta zona para capturar al atún rojo, conocido en la zona con el nombre de “cimarrón”. Su presencia en la zona atrae a los grandes depredadores del mar entre los que se encuentran las orcas, a las que identificaremos por su gran tamaño, unos 9 metros, por su color negro, con amplias manchas blancas ovaladas a ambos lados de la cabeza y por su gran aleta dorsal.

Al otro lado de la carretera, si vamos en dirección a Caños de Meca, veremos cómo a unos 2 Km. aparece a la derecha una señal que indica varias localizaciones: Área recreativa de El Jarillo, San Ambrosio y el Palomar de la Breña. Accediendo por esta pista asfaltada nos encontraremos en primer lugar el área recreativa, un buen lugar para descansar y también para observar aves. Más adelante llegaremos a la barriada de San Ambrosio, donde se localiza la ermita de época visigoda del mismo nombre, y siguiendo las indicaciones en el camino, que ahora es de tierra, llegaremos hasta el Palomar de la Breña. Esta curiosa construcción forma parte de una hacienda de principios del S. XVIII conocida

con el nombre de “La Porquera”, reconvertida en alojamiento rural y cuya arquitectura y espectacular palomar bien merecen una visita.

Otros lugares de interés en el entorno cercano son las localidades de Vejer, de trazado urbano realmente singular cargado de monumentos históricos, y Barbate, con su puerto pesquero y sus extensas y limpias playas.

OrniJanda

PINARES Y ACANTILADOS DE ROCHE

Datos básicos	
Inicio	Faro de Conil 36°17'44.05"N/ 6° 8'23.91"O
Fin	Pinares de Roche, en el mirador de los Enebrales 36°19'46.03"N/ 6° 9'24.59"O
Distancia	4 Km.
Medio de realización	A pie y en coche.
Temporada recomendada	Primavera, finales de verano y otoño.
Puntos de avistamiento	En los acantilados: Punto 1: 36°17'43.45"N/6° 8'24.06"O Punto 2: 36°18'8.26"N/ 6° 8'48.22"O En el pinar: Punto 3: 36°18'19.71"N/ 6° 8'40.69"O Punto 4: 36°19'35.02"N / 6° 9'14.72"O Punto 5: 36°19'46.03"N/ 6° 9'24.59"O
Especies avistables de interés turístico	Cernícalo primilla, Gaviota de Audouin, Chotacabras pardo, Abejaruco, Culebrera europea, Aguililla calzada, Milano negro.
Otras especies observables	Carbonero común, trepador azul, herrerillo común, herrerillo capuchino, halcón peregrino, grajillas, pardelas y alcatraces.

Esta ruta de 4 Km., en la que se combinan recorridos a pie y en coche, nos permitirá contemplar la avifauna de este lugar, caracterizado por ser una amplia extensión de pinar con abundante vegetación de matorral mediterráneo que llega hasta la costa. En algunos lugares el contacto con el mar lo forman acantilados.

Toda la zona tiene un alto valor paisajístico y la confluencia de estos dos ecosistemas, el pinar y el litoral, favorece la presencia de numerosas aves que buscan lugares para alimentarse o para nidificar y descansar.

Algunas de estas aves son sedentarias y pueden ser avistadas durante todo el año, pero otras muchas son estivales (la mayoría) o invernantes y solo frecuentan estos parajes en épocas concretas.

Entre las especies sedentarias propias del pinar encontramos pequeños pájaros como carboneros, herrerillos, trepadores azules y agateadores comunes. También aves algo más grandes como el pito real, el mirlo común y el arrendajo. El busardo ratonero es la rapaz diurna más abundante todo el año.

Una de las aves más llamativas que podremos contemplar es el abejaruco. Muy ruidosos, sobrevuelan incansablemente los terrenos despejados en pequeños bandos para capturar avispas, abejas y otros insectos voladores. Es una especie estival observable desde abril a octubre.

Las especies de rapaces estivales que visitan la zona son el aguililla calzada, la culebrera europea y el milano negro, que podremos observar en número considerable durante los pasos migratorios. Comienzan a llegar en grandes bandos a primeros de marzo y retornan hacia África de Agosto a Octubre, formando bandos aún más numerosos, ya que lo hacen con las crías nacidas durante este período.

El cernícalo primilla es una especie nidificante en el acantilado. Es una rapaz de mediano tamaño, que compite por los huecos con los halcones peregrinos y las abundantes grajillas, Se trata de una especie estival con movimientos migratorios que comienza a llegar a mediados de febrero y retorna en octubre.

Otra especie estival interesante es el chotacabras pardo, ave de mediano tamaño y hábitos crepusculares de plumaje muy críptico con tonos pardos, que deambula buscando alimento por los caminos y claros del pinar al anochecer con un vuelo muy errático y que frecuentemente se posa en el suelo.

Entre las numerosas gaviotas que deambulan por los acantilados destacaremos por su singularidad a la escasa gaviota de Audouin. Invernante común en la zona, con algunos ejemplares veraneantes, realiza migraciones postnupciales en gran número entre Agosto y Septiembre. La podemos ver en compañía de alcatraces y pardelas, pescando en el interior del mar.

Itinerario

Esta propuesta de itinerario es especialmente recomendable para realizarla en familia ya que no presenta grado de dificultad alguno, combinando pequeños desplazamientos a pie con recorridos cortos en vehículo para ir de un punto de observación a otro.

Saldremos de la localidad de Conil tomando la CA-2135 que se dirige al puerto. Pasaremos junto a la entrada del mismo, situado en la desembocadura del río Roche, y continuando unos 400m. llegaremos al Faro de Roche, donde hemos ubicado el primer punto de observación. Dicho faro se levanta sobre una antigua torre almenara del S. XVI, la Torre de Roche, que formaba parte de las construcciones defensivas mandadas construir por el Duque de Medina Sidonia para proteger la costa de las incursiones berberiscas. Actualmente está declarada B.I.C (Bien de interés cultural) por el Ministerio de Cultura. Las aves marinas son las protagonistas de este lugar, que domina el puerto de Conil y una amplia extensión de litoral hasta el Cabo de Trafalgar.

Desde aquí tomaremos el coche para continuar por la carretera que va paralela a la costa sobre el acantilado, y tras recorrer 1 Km. llegaremos al siguiente punto de observación. Para acceder al mismo dejaremos el vehículo estacionado a la derecha, en un aparcamiento habilitado frente a un sendero con barandillas de madera que llega hasta el borde del acantilado. Tras recorrer unos 150m. entre vegetación de monte bajo, en la que predominan jaras, lentiscos y enebros marítimos, podremos situarnos sobre los cantiles rocosos de esta zona de la costa para contemplar las aves que utilizan las oquedades del acantilado para descansar y nidificar. Desde esta zona elevada sobre el mar podremos contemplar entre los meses de Abril y Junio algunos cetáceos como delfines y orcas. Estas últimas vienen siguiendo a los atunes en sus migraciones y son inconfundibles por su gran tamaño, hasta 9 metros, su gran aleta dorsal y su color negro, con amplias manchas blancas ovaladas a ambos lados de la cabeza.

De vuelta al coche continuaremos por la carretera unos 300m. hasta el siguiente aparcamiento que veremos a la derecha, ubicado junto al acceso a un camino de tierra. Andaremos por este camino unos

150m. para llegar a una bifurcación, donde hemos situado el primero de los puntos de observación del pinar. Delante de nosotros contemplamos una extensa superficie de pinar con amplios claros, donde sobrevuelan las grandes rapaces planeadoras para procurarse el alimento.

Regresamos al vehículo y a continuación debemos atravesar la urbanización de Roche, siguiendo por la carretera que traemos. A unos 500m. después de las últimas casas llegaremos a un lugar donde la carretera se bifurca en una pequeña isleta. Dejaremos el coche aparcado en el inicio del camino de tierra que hay a la derecha y que es el lugar elegido para ubicar el segundo de los puntos de observación sobre el pinar. Realizando cortos recorridos por el camino de tierra divisamos otra amplia zona de pinar denso a la derecha y grandes espacios abiertos con vegetación arbustiva a la izquierda, lugares idóneos para el campeo de las grandes rapaces. En el interior del pinar proliferan las pequeñas aves, revoloteando sobre la densa vegetación del monte bajo.

El último punto de observación propuesto se localiza en el Mirador de los Enebrales, al que accederemos siguiendo por la carretera unos 300m. En esta ocasión aparcaremos a la izquierda y por un pequeño sendero con barandillas de madera llegaremos hasta el mirador, construcción rústica de madera de forma circular, con un banco de piedra corrido y techo de madera recubierto con brezo. El entorno está poblado por vegetación arbustiva de escaso porte y desde el mismo se divisa el mar, situado a escasos 400m, y la Torre del Puerco, la última de las torres almenaras del S.XVI que flanquean el litoral de Conil. Desde el propio mirador o realizando pequeños recorridos a pie por los alrededores del mismo podremos avistar desde pequeñas aves hasta grandes rapaces y algunas especies marinas.

Recomendaciones

Es recomendable llevar binoculares u otros dispositivos que nos permitan avistar mejor las aves que habitan este tramo de litoral. También recomendamos llevar calzado apropiado para andar por el

campo y algo de agua, ya que no existen fuentes en el entorno. Ni que decir tiene que si visitamos la zona en época veraniega es más que aconsejable darse un buen baño en alguna de las maravillosas calas que hay al pie de los acantilados o en la Playa del Puerco, situada junto a la torre del mismo nombre.

Otros recursos de interés

En su tramo inicial junto al faro esta ruta ofrece unas magníficas vistas de las playas de Conil, su casco urbano y su puerto. En éste recomendamos ir a la subasta de pescado que se celebra de lunes a viernes a las 12 y las 17 horas, así como los sábados a las 11 horas.

El núcleo urbano de Conil merece una visita, en la que podremos contemplar su entramado de callejuelas y asomarnos a los patios interiores de las casas antiguas que aún se mantienen en pie. La Torre de los Guzmanes, la Chanca, la Puerta de la Villa, el Baluarte, la antigua Casa Cárcel que hoy son las dependencias de la policía municipal, la Casa del Duque de las Cinco Torres, el Museo de Raíces Conileñas, la iglesia de Santa Catalina, el antiguo Convento de Nuestra Señora de las Virtudes o de la Victoria, donde en la actualidad está ubicado el Ayuntamiento, la iglesia de Nuestro Padre Jesús Nazareno y el Hospicio de la Misericordia forman parte de un patrimonio cultural cargado de historia, al que debemos añadir sus fiestas y tradiciones y su exquisita gastronomía, en la que se combinan el mar y los productos de la huerta.

Las extensas playas de Fuente el Gallo, del Roqueo, del Puerco, de los Bateles, la Fontanilla y de Castilnovo, junto con las pequeñas calas situadas al pie de los acantilados como las del Tío Juan de Medina, del Pato, del Frailecillo y de Enmedio, entre otras, son lugares idílicos y casi vírgenes que merece la pena conocer.

RUTA POR LA DESEMBOCADURA DEL RÍO SALADO Y ARROYO DE CONILETE

Datos básicos	
Inicio	En el núcleo urbano de Conil, al final de la playa de La Fontanilla, junto a la desembocadura del río Salado. 36°16'15.38"N/6° 5'16.19"O
Fin	En la desembocadura del arroyo Conilete .36°14'40.62"N/6° 4'41.31"O
Distancia	3 Km (ida).
Medio de realización	A pie o en bicicleta de montaña.
Temporada recomendada	Primavera, principios de verano y otoño.
Puntos de avistamiento	Punto 1: 36°16'12.11"N/ 6° 5'14.10"O Punto 2: 36°15'57.44"N/ 6° 5'5.67"O Punto 3: 36°15'13.92"N/6° 4'47.72"O Punto 4: 36°14'40.62"N/6° 4'41.31"O
Especies avistables de interés turístico	Águila pescadora, Sisón común, Canastera, Gaviota de Audouin, Pagaza piconegra, Fumarel común, Garcilla bueyera, Flamenco común, Milano negro.
Otras aves observables	Garza real e imperial, garceta común, aguja colipinta, charranes, chorlitejos y correlimos. También paseriformes y aves propias de ambientes esteparios como el buitrón, calandria, terrera marismeña, y alcaraván.

Esta ruta ofrece un recorrido de escasos 6 Km. entre la ida y la vuelta por una gran variedad de ecosistemas, como son los estuarios del río Salado y del arroyo Conilete y sus marismas asociadas, playas y trenes de dunas, encharcamientos temporales que conforman pequeñas lagunas, extensas zonas de pastizal, cultivos de secano y las zonas de transición entre dichos biotopos. Todo esto le confiere una singular riqueza ornitológica y la zona tiene un alto valor paisajístico.

Junto a la desembocadura del río Salado se desarrolla una pequeña marisma surcada por caños que es frecuentada por las garzas reales e imperiales y por garcetas comunes, que aprovechan las bajadas de la marea para andar entre ellos a la captura de pequeños peces y cangrejos con los que alimentarse.

Este lugar también es visitado por las águilas pescadoras. Como su nombre indica su presa básica son los peces, a los que localiza realizando cortos cernidos durante los que descuelga las patas, y a los que captura lanzándose en picado sobre el agua con las patas por delante. Un detalle curioso que se puede observar es que cuando lo lleva entre sus garras siempre coloca la cabeza del pez mirando hacia delante. Una vez capturada la presa se dirige hacia un posadero para devorarla. Es una especie invernante en la zona, que presenta movimientos migratorios con máximos en las segundas quincenas de marzo y septiembre.

Otras especies propias del estuario son las pagazas piconegras y los fumareles comunes, aunque ninguna de las dos es abundante. Ambas pertenecen al grupo de las golondrinas de mar, que son aves más esbeltas que las gaviotas, con alas más estrechas y cola ahorquillada. De las dos, la pagaza es más

grandes, y es una especie migradora no muy abundante que comienza a llegar a finales de marzo y permanece hasta finales de septiembre.

Los fumareles son más pequeños, con un tamaño similar a un mirlo y un tono general gris negruzco. Tiene la curiosa costumbre de volar hacia delante y hacia atrás sobre la superficie del agua, llegando a rozarla cuando captura los pequeños insectos que hay en la superficie. Muy pocas veces se zambulle en el agua y cuando lo hace es en el mar. Al tratarse de una especie migradora se la puede observar durante la primavera y finales de verano y otoño, sobre todo en los meses de mayo, septiembre y octubre,

Otra especie que también deambula por el litoral es una gaviota de mediano tamaño y bastante escasa, la gaviota de Audouin. Invernante común en la zona, con algunos ejemplares veraneantes, realiza migraciones postnupciales en gran número entre Agosto y Septiembre.

Entre los trenes de dunas y el mar se forman lagunas de aguas someras que se recargan cuando sube la marea y que son muy frecuentadas entre otros por chorlitejos, charranes, correlimos y otras aves tan curiosas como las agujas colipintas, que con su largo pico prospectan la estrecha lámina de agua buscando alimento.

No menos curiosos son los ocasionales flamencos que visitan en pequeños grupos estas lagunas para capturar los pequeños invertebrados que forman parte de su dieta. Es la mayor de las aves zancudas y recorre las someras aguas salinas en busca de comida, para lo que remueve el fango del fondo con las patas mientras que con su curvado pico sumergido en el agua filtra la materia orgánica del limo. Se trata de una especie residente que es posible observar casi todo el año, aunque en primavera y otoño se dan las mayores concentraciones en los pasos migratorios, con máximos a primeros de abril y mediados de octubre.

Las zonas interiores mas alejadas del mar configuran un mosaico en el que los pastizales se alternan con cultivos de secano, favoreciendo la presencia de aves propias de ambientes esteparios como las pequeñas calandrias, terreras, cogujadas y buitrones. Los alcaravanes, mayores que estas últimas y de aspecto giboso, comparten estos hábitats con algunos ejemplares de sisones, las mayores aves esteparias que podremos observar y que permanecen en la zona todo el año. El macho durante el período de reproducción se identifica por lo llamativo del largo cuello, negro con una V blanca y a continuación, otra franja blanca y una negra, ocupando la zona alta del pecho.

Los meses de Marzo y Abril son los más apropiados para observar a los sisones, ya que los machos realizan cortejos muy llamativos dando pequeños saltos en los que abren totalmente las alas. La mejor manera para localizarlos durante la época del celo es escuchar el petardeo que utilizan como reclamo y que emiten constantemente a intervalos cortos.

Otra especie que visita estas zonas esteparias para alimentarse es la canastera, que en bandos formados por numerosos individuos sobrevuela los pastizales realizando acrobáticos movimientos y capturando todo tipo de insectos voladores. En vuelo su silueta recuerda a una gran golondrina o a un

charrancito, tanto por la forma de volar como por su tamaño y la cola larga, muy ahorquillada. Es un especie estival cuyos primeros ejemplares comienzan a llegar a finales de marzo, permaneciendo en la zona hasta septiembre.

Las garcillas bueyeras también frecuentan esta zona interior y, como indica su nombre, tienen la costumbre de seguir al ganado vacuno para alimentarse de los artrópodos que espantan a su paso. Esta una garza mediana tiene el plumaje de color blanco y las patas y pico de color amarillo, y es una especie migradora estival que llega desde África entre Abril y Mayo y que regresa entre Agosto y Septiembre.

Sobrevolando toda la zona podremos avistar a una rapaz grande de silueta oscura que vuela planeando a baja altura, con alas anguladas y cola larga ligeramente ahorquillada. Se trata del milano negro, especie migradora estival de hábitos carroñeros capaz de alimentarse de cualquier animal y que se agrupa en bandos muy numerosos a finales de verano antes de cruzar el Estrecho de regreso a África.

Itinerario

Iniciamos la ruta caminando por la pasarela de madera que hay instalada sobre la desembocadura del río Salado, al final de la playa La Fontanilla de Conil. En el punto más alto podemos detenernos para contemplar una panorámica del estuario del río y del lugar que vamos a recorrer y que se conoce con el nombre de el Prado de Conil. El río Salado está catalogado como LIC (Lugar de Importancia Comunitario) por la Unión Europea y el Plan de protección del medio físico de la provincia de Cádiz califica el Prado de Conil como “Complejo litoral de interés ambiental”. Vamos a adentrarnos por lo tanto en una zona de gran valor ecológico que deberemos respetar, no saliéndonos del camino trazado y evitando hacer ruidos innecesarios que puedan molestar a las especies que habitan este tramo del litoral.

A lo largo de la franja litoral discurre un camino que llega hasta la desembocadura del Arroyo Conilete, que sirve de divisoria entre los términos municipales de Conil y de Vejer. A la derecha se encuentra la playa de Castilnovo y a la izquierda el prado de Conil. En el recorrido hemos situado 4 puntos de observación para poder avistar la avifauna de cada uno de los ecosistemas.

El primero está al final de la pasarela de madera y desde el mismo podremos contemplar la desembocadura del río Salado y las aves que buscan alimento y lugares para descansar en esta zona. En sus inmediaciones observamos un antiguo bunker, construido después de la guerra civil española y que formaba parte de los sistemas defensivos del litoral andaluz contra un posible desembarco de las tropas aliadas.

El segundo lo hemos situado sobre una laguna temporal que recarga sus aguas con las subidas de la marea, lugar muy apropiado para multitud de especies que lo utilizan para descansar y para proveerse de alimento. Sus aguas someras son frecuentadas por láridos, limícolas y zancudas y son sobrevoladas por algunas rapaces.

El tercero está ubicado a unos 2 Km. del inicio, junto a la Torre de Castilnovo, actualmente declarada BIC (Bien de Interés Cultural). Construida a mediados del S.XVI por encargo del Duque de Medina Sidonia, su altura es de unos 15 metros y cumplía una doble función, pues además de torre vigía servía

como atalaya para la almadraba de tiro que se calaba ante su costa, ya que desde ella se podían divisar los bancos de atunes en sus pasos migratorios. Formaba parte de un recinto en el que también había algunas casas y que fue destruido por un tsunami en 1755. Ubicada a unos 100 m. del mar, en su entorno encontramos extensas zonas de pastizales y cultivos de secano en los que habita una avifauna singular, propia de ambientes esteparios. Es igualmente un lugar apropiado para observar grandes rapaces planeadoras durante los períodos migratorios.

El último de los puntos de observación lo hemos situado junto a la desembocadura del Arroyo Conilete y desde el mismo podremos contemplar aves marinas pelágicas como las gaviotas y otras de menos tamaño, que buscan alimento en los fangos mareales que quedan al descubierto en el estuario de este pequeño cauce de agua.

El regreso podemos hacerlo por el mismo camino que hemos traído y también tenemos la opción de volver caminado por la playa, ya que desde el último lugar donde hemos estado es fácil acceder a la misma.

Recomendaciones

Es aconsejable llevar binoculares u otros dispositivos que nos permitan avistar mejor las aves. También se recomienda llevar agua, ya que no hay ninguna fuente a lo largo del recorrido, y calzado cómodo y cerrado, porque el suelo es totalmente arenoso. La utilización de bicicletas de montaña es igualmente aconsejable, pero no deberemos salir del camino.

Durante la primavera y el otoño las temperaturas son suaves en esta zona del litoral, por lo que podemos recorrer el itinerario a cualquier hora del día. En cambio, durante el verano hace bastante calor a medio día, por lo que recomendamos hacer el sendero a primera hora de la mañana o a última de la tarde.

Si visitamos la zona en época veraniega una buena opción es tomar un baño en la playa virgen que ocupa el litoral.

Otros recursos de interés

Conil es un hermoso pueblo de tradición marinera cuyo núcleo urbano merece una visita, durante la que podremos contemplar su entramado de callejuelas y asomarnos a los patios interiores de las casas antiguas que aún se mantienen en pie. La Torre de los Guzmanes, la Chanca, la Puerta de la Villa, el Baluarte, la antigua Casa Cárcel que hoy son las dependencias de la policía municipal, la Casa del Duque de las Cinco Torres, el Museo de Raíces Conileñas, la iglesia de Santa Catalina, el antiguo Convento de Nuestra Señora de las Virtudes o de la Victoria, donde en la actualidad está ubicado el Ayuntamiento, la iglesia de Nuestro Padre Jesús Nazareno y el Hospicio de la Misericordia forman parte de un patrimonio cultural cargado de historia, al que debemos añadir sus fiestas y tradiciones y su exquisita gastronomía, en la que se combinan el mar y los productos de la huerta.

OrniJanda

RUTA POR LAS MARISMAS DEL RÍO BARBATE

Datos básicos	
Inicio	En el Km. 2,2 de la carretera A-314 que une la Barca de Vejer y Barbate, junto a la estación depuradora. 36°14'32.56"N/5°57'0.58"O
Fin	En la A-314, a 400m. de la rotonda de entrada en Barbate 36°11'54.20"N/5°55'10.10"O
Distancia	Aproximadamente 8,5 Km.
Medio de realización	A pie o en bicicleta
Temporada recomendada	Primavera, finales de verano y otoño.
Puntos de avistamiento	Punto 1: 36°13'56.03"N/ 5°56'9.95"O Punto 2: 36°13'41.95"N/5°55'18.76"O Punto 3: 36°13'6.63"N/5°55'44.93"O Punto 4: 36°12'34.37"N/5°55'2.01"O Punto 5: 36°12'7.17"N/5°54'52.33"O
Especies avistables de interés turístico	Águila pescadora, Calamón común, Canastera, Gaviota de Audouin, Pagaza piconegra, Fumarel común, Garcilla cangrejera, Morito común, Espátula común, Flamenco común, Ibis eremita, Milano negro.
Otras aves observables.	Aguilucho lagunero, Garza real, garceta común, cormorán grande, gran variedad de pequeños y medianos limícolas, anátidas, paseriformes y gaviotas.

Esta ruta, de aproximadamente 8,5 Km., por el corazón de la marisma que forma el río Barbate poco antes de su desembocadura en el mar nos permitirá contemplar un buen número de aves, algunas de las cuales son sedentarias mientras que otras son migradoras. Entre las aves zancudas de mediano y gran tamaño que aprovechan las fluctuaciones de las mareas para buscar alimento en las aguas someras están el morito, el flamenco común y la espátula común. Junto a ellos también recorren los fangos mareales ricos en nutrientes pequeños limícolas como los andarríos, correlimos y chorlitejos, mientras que en los caños con abundante vegetación y en los esteros proliferan garzas, garcillas cangrejeras, cormoranes grandes, anátidas, calamones y gaviotas. Hay abundante comida para todos, porque no en vano las marismas se encuentran entre los ecosistemas más productivos del planeta.

Las zonas elevadas, que no se encharcan, son el lugar elegido para reproducirse por aves como la canastera, la cigüeñuela, la avoceta y el chorlitejo patinegro. En las estepas del interior encontramos al escasísimo ibis eremita, la terrera marismeña y la calandria y en los pastizales encharcadizos abundan agujas colinegras, agachadizas, zarapitos y archibebes.

Rapaces como los aguiluchos laguneros, las águilas pescadoras y los milanos negros prospectan desde el aire estos grandes espacios abiertos para captura sus presas, acompañados en las alturas por pagazas, fumareles y canasteras.

El flamenco común es una de las aves más llamativas, tanto por su tamaño como por su plumaje y aspecto general. Es una especie divagante que se puede observar casi en cualquier época del año en aguas no muy profundas, aunque es durante sus movimientos de dispersión en las segundas quincenas de marzo y septiembre cunado se avistan más ejemplares.

Otra ave zancuda de gran tamaño es la espátula común, de plumaje totalmente blanco salvo una mancha azafrán en la base del cuello. El pico es negro, largo, aplastado y espatulado en la punta, que es de color amarillo. Se trata de una especie residente que es posible observar casi todo el año en zonas de aguas someras, aunque en primavera y otoño se dan las mayores concentraciones en los pasos migratorios, con máximos a primeros de abril y mediados de octubre.

La garcilla cangrejera es una garza mediana que frecuenta las zonas de aguas someras con abundante vegetación y que muestra un tono general ocre claro, Es una especie migradora estival que llega desde África entre Abril y Mayo y que regresa entre Agosto y Septiembre.

De aspecto totalmente distinto a las especies anteriores por su coloración pardo oscura con reflejos tornasolados es el morito común. Esta zancuda de mediano tamaño también se diferencia del resto por el pico largo y curvado hacia abajo, de color verde al igual que las patas. Es una especie gregaria y divagante y, aunque es posible observar ejemplares aislados durante todo el año, es a finales de verano (agosto-septiembre) cuando se observa un mayor número de individuos.

Sin duda, la zancuda mas emblemática que podemos observar en la marisma es el ibis eremita, una de las aves mas amenazadas del mundo que desapareció de la comarca en los años 50 pero que ha sido reintroducida. De tamaño y coloración similar al morito, se diferencia de éste porque a excepción de la nuca, que presenta plumas largas, la cabeza está desnuda y es de color rojo claro, al igual que el largo pico curvado hacia abajo y las patas. Aunque es una especie residente que podemos observar durante todo el año, es todavía muy escasa, por lo que no es fácil de avistar. Durante el año 2011 se ha reproducido en la Barca de Vejer y en los acantilados de Barbate.

La reintroducción del ibis eremita ha sido posible gracias a un proyecto llevado a cabo por la Consejería de Medio Ambiente y el Zoobotánico de Jerez con el asesoramiento de la Estación Biológica de Doñana y del grupo internacional de expertos en ibis eremita. En el mismo han colaborado la Asociación para el desarrollo rural de la Janda Litoral, la Sociedad gaditana de historia natural, la Armada española y voluntarios ambientales.

Otra de las especies singulares que deambula por los caños en los que abundan los carrizos y las eneas es el calamón común. Al ser una especie residente, podremos observarlo en cualquier época del año.

Sobrevolando estos espacios abiertos es probable que observemos al águila pescadora, cuya silueta en vuelo muestra unas alas angulosas blancas, largas y estrechas, con las puntas negras. Si la vemos posada sobre un poste devorando al pez recién capturado, podremos observar el antifaz negro que tiene en su cabeza blanca y el color oscuro de la parte superior de las alas. Es una especie invernante en la zona, que presenta movimientos migratorios con máximos en las segundas quincenas de marzo y septiembre.

Tanto la pagaza piconegra como el fumarel común pertenecen a un grupo de aves conocidas con el nombre de golondrinas de mar, que son aves más esbeltas que las gaviotas, con alas más estrechas y cola ahorquillada. De las dos, la pagaza es más grande, Compagina vuelos sobre el medio acuático y el terrestre y, aunque prefiere zonas próximas al agua, se desplaza frecuentemente por el suelo. Es una especie migradora no muy abundante que comienza a llegar a finales de marzo y permanece hasta finales de septiembre.

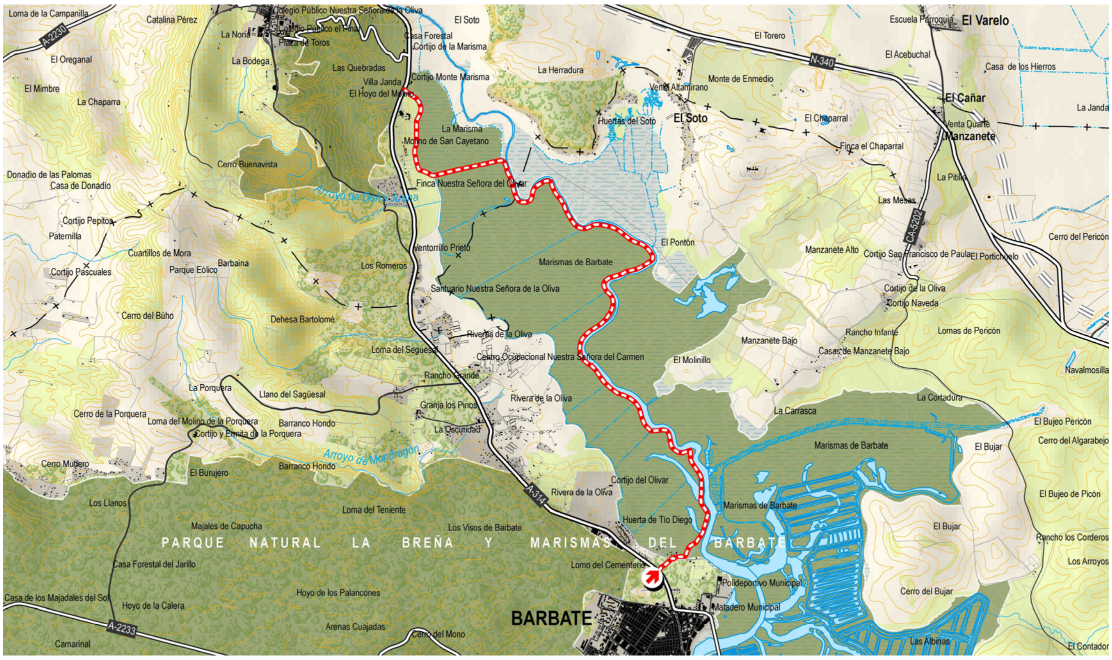
Los fumareles son más pequeños, con un tamaño similar a un mirlo y un tono general gris negruzco, Tiene la curiosa costumbre de volar hacia delante y hacia atrás sobre la superficie del agua, llegando a rozarla cuando captura los pequeños insectos que hay en la superficie. Al tratarse de una especie migradora se la puede observar durante la primavera y finales de verano y otoño, sobre todo en los meses de mayo, septiembre y octubre,

Otra especie que también deambula por la marisma es una gaviota de mediano tamaño, la escasa gaviota de Audouin. Invernante común en la zona, con algunos ejemplares veraneantes, realiza migraciones postnupciales en gran número entre Agosto y Septiembre.

Itinerario

Toda la ruta coincide con el sendero señalizado “Marismas del Barbate”, perteneciente a la red de equipamientos de uso público del Parque Natural de La Breña y Marismas del Barbate, discurriendo por el interior del espacio protegido excepto los últimos 400m.

El sendero se inicia a unos 2,2 Km. de la Barca de Vejer en dirección a Barbate, junto a la estación depuradora de Vejer. En el inicio encontramos una señal que nos lo indica y nos informa de las características del mismo.



El primer tramo lo hacemos entre terrenos de cultivo con edificaciones dispersas y junto a un pequeño canal casi oculto por densos cañaverales, hasta que después de recorrer 1 Km. llegamos a un cruce. Tomamos el camino de la izquierda, trazado encima de un muro de piedra sobre la marisma, con el pequeño canal a la izquierda, y después de andar unos 700m. nos encontramos de frente con el río Barbate, que ya nos acompañará hasta el final del trayecto.

A lo largo del recorrido hemos situado 5 puntos de observación para poder contemplar la avifauna propia de estos ecosistemas marismeños, desde la que se asienta en los márgenes del río hasta la que hace uso de los caños, fangos mareales y las extensas láminas de agua con las que se cubre la marisma cuando sube la marea. Este fenómeno periódico de las mareas va a condicionar el avistamiento de las aves, porque en los mismos lugares vamos a encontrar diferentes especies en función de que el terreno esté o no inundado.

Los puntos de observación los hemos ubicado en sitios fácilmente reconocibles, ya que o bien están en un meandro pronunciado del río (el primero y el segundo), en un cruce de caminos (el tercero), o junto a las pasarelas de madera que salvan los caños de la marisma (los dos últimos). Estos lugares son orientativos, porque en realidad toda la marisma es un excelente lugar para contemplar las aves.

Como decíamos al principio, los últimos 400m. del camino discurren fuera del espacio protegido y por lo tanto no hay señalización, pero recorrerlos no tiene pérdida. Después de la última señal del Parque Natural, situada en una zona con eucaliptos, llegamos junto a unas naves que quedan a la derecha. Frente a ellas sale un camino entre enormes pinos piñoneros, por el que andaremos unos 200m. hasta llegar a la carretera.

Recomendaciones

Es recomendable llevar binoculares u otros dispositivos que nos permitan avistar mejor las numerosas aves que habitan este ecosistema marismeño. Dada la longitud del recorrido también aconsejamos el uso de bicicletas, proveerse de agua abundante y llevar calzado adecuado.

Durante la primavera y el otoño las temperaturas son suaves en esta zona, por lo que podemos recorrer el itinerario a cualquier hora del día. En cambio, durante el verano hace bastante calor a medio día, por lo que recomendamos hacer el sendero a primera hora de la mañana o a última de la tarde. Si lo realizamos en verano tengamos en cuenta que no hay lugares sombreados en todo el camino, por lo que una gorra o sombrero se pueden convertir en buenos aliados para evitar el sol.

Otros recursos de interés

A unos 300m. del inicio del sendero en dirección a la Barca de Vejer sale a la izquierda una sinuosa carretera que sube hasta la población de Vejer. Su curioso entramado de callejuelas, su patrimonio histórico-artístico, lo singular de su ubicación, sus fiestas tradicionales y su exquisita gastronomía la hacen merecedora de una visita.

La ermita de Nuestra Señora de la Oliva, patrona de Vejer, está a unos 2 Km. del inicio del sendero en dirección a Barbate y se asienta sobre una antigua basílica visigoda, que a su vez estaba construida en el lugar donde existía una villa romana. El santuario actual es del S.XVIII y en él se celebra el 7 de Mayo una romería.

Siguiendo por la A-314 llegaremos a Barbate, un pueblo que ha hecho de la salazón, de los derivados del atún de almadraba y de las conservas de pescado una de sus señas de identidad. El puerto pesquero, el paseo marítimo, su gastronomía marinera y sus playas vírgenes son atractivos suficientes para visitarlo.

RUTA DEL CAMINO DEL GRULLO POR LAS CAMPIÑAS DE VEJER Y CONIL

Datos básicos	
Inicio	Frente al polígono industrial La Zorrera, al otro lado de la autovía en el inicio del Camino del Grullo 36°17'34.36"N/ 6° 3'18.60"O
Fin	En la aldea de Naveros 36°21'28.10"N/ 5°58'39.33"O
Distancia	12 kilómetros.
Medio de realización	En vehículo, con pequeños recorridos a pie.
Temporada recomendada	Todo el año.
Puntos de avistamiento	Punto 1: 36°18'12.82"N/ 6° 2'21.40"O Punto 2: 36°19'17.81"N/ 6° 0'46.32"O Punto 3: 36°19'53.63"N/ 5°58'18.09"O
Especies avistables de interés turístico	Buitre leonado, Alimoche, Milano negro, Águila culebrera, Aguililla calzada, Elanio común, Cernícalo primilla, Chotacabras pardo, Abejaruco, Carraca, Alzacola, Garcilla bueyera
Otras especies observables	Alcaraván, estornino, grajilla, aguilucho cenizo, alcaudón común, calandria, terrera, cogujada, triguero.

La ruta ofrece un recorrido de unos 12 Km. por la campiña de Conil para observar las aves propias de estos espacios abiertos, en los que las grandes extensiones de pastizales para el ganado y las dehesas aclaradas de acebuchales y encinares se alternan con los mosaicos formados por los cultivos de secano, discurriendo entre ellos el Río Salado.

Buitres, alimoches y otras grandes y medianas rapaces, tanto diurnas como nocturnas, hacen uso de los abundantes recursos que ofrecen estos parajes.

Las extensas superficies dedicadas a los cultivo de secano son el hábitat de las denominadas especies esteparias, entre las que figuran carracas y alcaravanes, además de calandrias, alcaudones, terreras, trigueros y una gran variedad de pequeños paseriformes, que tienen en estos lugares sus zonas de cría y alimentación.

Junto con la antigua Laguna de la Janda, ubicada en las inmediaciones, estas amplias extensiones son también frecuentadas por multitud de especies migratorias que las utilizan como lugar de transito y descanso, contribuyendo así a la gran riqueza ornitológica que se puede observar.

Los buitres leonados son muy abundantes y permanecen durante todo el año en estos territorios, donde tienen varias colonias de cría en los grandes afloramientos rocosos. Cuando vuelan por todo el territorio apenas aletean, planeando normalmente. Junto a ellos suele volar el alimoche, una rapaz carroñera más pequeña y mucho menos abundante, que también nidifica en cortados rocosos. Es una especie estival que comienza a llegar en Marzo y que a finales de verano se agrupa en bandos para retornar al continente africano.

Otra especie estival que coincide con el alimoche en las fechas de llegada y de partida es la culebrera europea. Caza en campo abierto y es la única rapaz de tamaño relativamente grande que se cierne en el cielo con las patas colgando.

De menor tamaño que la especie anterior son las aguilillas calzadas y los milanos negros, dos especies de rapaces estivales que campean a no mucha altura y que nidifican en la comarca. A la primera podremos observarla de marzo a octubre mientras que a los milanos los veremos de febrero a agosto. Si coincidiendo con el momento de su marcha arrecia el viento de levante durante varios días podremos observar bandos muy numerosos divagando por la zona a la espera de que amaine el viento para cruzar el Estrecho.

Las rapaces de menor tamaño que también podremos avistar son el elanio común y el cernícalo primilla. Comparten una singularidad, que es la costumbre de cernirse en el aire para localizar a sus presas, pero mientras que los elanios son más bien crepusculares, saliendo a cazar a últimas horas de la tarde y aleteando pausadamente, los cernícalos lo hacen durante todo el día y con aleteos muy rápidos. Otra diferencia entre ellos es que los cernícalos son estivales y comienzan a llegar a finales de febrero, permaneciendo en la zona hasta noviembre, y en cambio los elanios son sedentarios y ocupan estos territorios durante todo el año. Los terrenos despejados son las áreas de campeo preferidas por ambas, donde compiten en la búsqueda diaria de alimento con los aguiluchos cenizos.

Si alguna especie es especialmente abundante en la comarca es la garcilla bueyera. Se trata de una especie que está presente en la zona durante todo el año, siendo bastante fácil su observación. Esta pequeña garza, de plumaje totalmente blanco, acompaña frecuentemente al ganado vacuno para alimentarse de los insectos que espantan a su paso. Compartiendo estos terrenos aclarados donde pasta el ganado también podremos observar otras aves como alcaravanes, estorninos, grajillas y alcaudones comunes.

De colores mucho más vistosos son los abejarucos, que vuelan en ruidosos bandos capturando todo tipo de insectos. Su silueta en vuelo muestra unas alas muy puntiagudas y cola alargada, con las dos plumas centrales más largas que el resto. Es una especie estival que sólo podremos contemplar de abril a octubre.

La carraca es un ave de tamaño mediano que frecuenta terrenos abiertos con arbolado disperso y suele cazar desde oteaderos, donde es habitual verla posada como en posición agachada. Llega en la misma época que los abejarucos pero se suele marchar un mes antes.

Entre las pequeñas aves que deambulan por los acebuchales y que no es muy abundante pero sí muy curiosa está el alzacola. El nombre le viene dado por la costumbre de mantener la cola alzada, agitándola verticalmente. Cuando los machos se enfrentan para defender sus territorios agitan la cola abriéndola y cerrándola, llegando a tocarse la cabeza con ella. Esta misma actitud la muestran durante el cortejo a las hembras. Es una especie estival no muy abundante que comienza a llegar para reproducirse a finales de marzo y que permanece hasta principios de octubre.

De hábitos crepusculares es el chotacabras pardo. Esta ave estival llega en el mes de abril, más frecuentemente a finales de este mes, permaneciendo hasta septiembre y octubre. Sus hábitats predilectos son las zonas de arbolado y matorral mediterráneo con espacios abiertos, que utiliza como

áreas de campeo y por donde planea a menudo con las alas en forma de V, aunque muy a menudo se posa en el suelo, generalmente en los caminos.

Itinerario

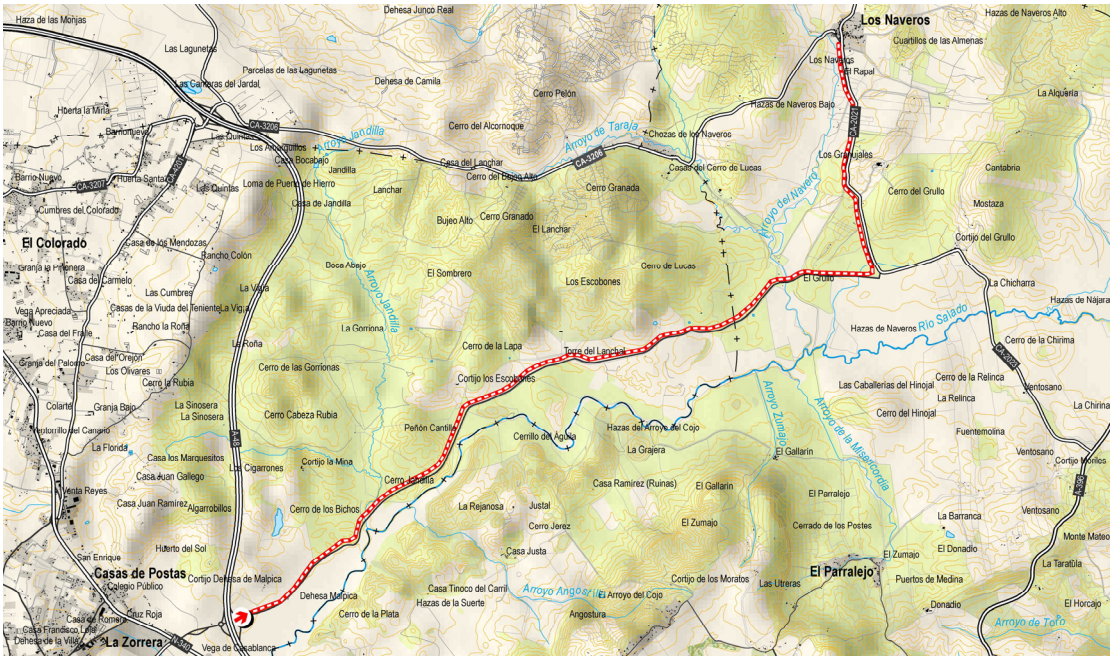
La ruta ornitológica que proponemos combina el uso de vehículos y cortos recorridos a pie por las inmediaciones de los puntos de observación y como no tiene ningún grado de dificultad es recomendable para hacerla en familia.

El itinerario discurre en su primer tramo por el Camino del Grullo, una de las muchas vías pecuarias que han sido utilizadas desde la Edad Media para la transhumancia del ganado y que era una de las que comunicaba la costa con los territorios ricos en pastos del interior. Además servía hasta hace no mucho tiempo como vía de comunicación entre Conil y otros núcleos de población como Medina Sidonia, Vejer y Casas Viejas.

El río Salado, que en algunos tramos conserva la arboleda propia de los bosques de ribera, nos acompañará durante gran parte del trayecto, acercándose y alejándose por tramos de nuestra ruta.

De los 3 puntos de observación que hemos ubicado en el camino, los dos primeros están en zonas de ecotono, o lo que es lo mismo, en lugares donde se unen ecosistemas distintos, como son las zonas de abundante vegetación de monte bajo de acebuchales y encinares con terrenos de campiña más despejados, siendo estos lugares territorios de caza muy frecuentados por grandes y medianas rapaces. El último de los puntos está situado al final del Camino del Grullo, donde éste se une a la carretera CA-5201, que conecta la A-396 con la aldea de Naveros, lugar donde finaliza la ruta. Este lugar elegido para hacer las observaciones es diferente de los anteriores ya que está en plena campiña, en una zona abierta con cultivos de secano que es el hábitat preferido por las aves esteparias.

Llegados a cada uno de ellos proponemos descender del vehículo y realizar cortos recorridos andando por las inmediaciones, procurando no realizar acciones ni emitir ruidos innecesarios que puedan molestar a las aves.



Recomendaciones

Deberemos tener en cuenta cuando hagamos los recorridos en coche y a pie por los caminos sin asfaltar que estos terrenos están básicamente formados por margas arcillosas y que cuando llueve intensamente se convierten en un barro denso que hace casi imposible el caminar, dificultando igualmente la circulación.

Es recomendable llevar binoculares u otros dispositivos que nos permitan avistar mejor las aves que habitan estas extensas campiñas.

Otros recursos de interés

Las cercanas poblaciones de Conil y Vejer, territorios de la antigua frontera entre los reinos cristianos y musulmanes, atesoran un gran patrimonio histórico-artístico y cultural y en su gastronomía se combinan los productos de las fértiles vegas y campiñas con los sabores marineros.

En la pequeña aldea de Naveros se elabora un delicioso pan moreno en hornos de leña, muy apropiado para acompañar los guisos tradicionales y las carnes de caza y de vacuno que se pueden degustar en alguna de las ventas del poblado.

RUTA POR LA CAMPIÑA DE VEJER Y CONIL

Datos básicos	
Inicio	En el núcleo rural de Cañada Ancha, en el cruce entre la N-340 y la A-396 que va a Medina Sidonia 36°15'39.47"N/5°57'53.29"O
Fin	En la A-396, a la altura del punto kilométrico 22. 36°19'38.10"N/ 5°56'3.93"O
Distancia	27 Km aproximadamente
Medio de realización	En vehículo, con pequeños recorridos a pie.
Temporada recomendada	Todo el año
Puntos de avistamiento	Punto 1: 36°18'20.83"N/ 5°56'32.31"O Punto 2: 36°19'55.70"N/ 5°58'16.76"O Punto 3: 36°20'52.00"N/ 5°56'41.77"O Punto 4: 36°20'26.70"N/ 5°54'51.16"O Punto 5: 36°19'42.98"N/ 5°54'29.01"O
Especies avistables	Elanio común, Cernícalo primilla, Sisón común, Chotacabras pardo, Abejaruco, Carraca, Garcilla bueyera, Alimoche común, Buitre leonado, Águila imperial ibérica, Águila azor-perdicera, Culebrera europea, Aguililla calzada, Milano negro.
Otras especies observables	Alcaraván, estornino, grajilla, aguilucho cenizo, alcaudón común, calandria, terrera, cogujada, triguero.

La ruta ofrece un recorrido de unos 27 Km. por la campiña de Vejer para observar las aves propias de estos espacios abiertos, en los que los mosaicos formados por los cultivos de secano se alternan con grandes extensiones de pastizales para el ganado y dehesas aclaradas de acebuchales y encinares, discurriendo entre ellos el Río Salado y sus arroyos tributarios. Las grandes rapaces planeadoras son las protagonistas, destacando entre ellas el águila imperial ibérica, considerada como una de las rapaces mas amenazadas del mundo, que encuentra en estos ecosistemas uno de sus últimos refugios.

Buitres, alimoches y otras grandes y medianas rapaces, tanto diurnas como nocturnas, también hacen uso de los abundantes recursos que ofrecen estos parajes.

Las extensas superficies dedicadas a los cultivo de secano son el hábitat de las denominadas especies esteparias, entre las que figuran sisones, carracas y alcaravanes, además de calandrias, alcaudones, terreras y una gran variedad de pequeños paseriformes.

Junto con la antigua Laguna de la Janda, ubicada en las inmediaciones, estas amplias extensiones son también utilizadas por multitud de especies migratorias que las utilizan como lugar de transito y descanso, contribuyendo así a la gran riqueza ornitológica que se puede observar.

Como señalábamos anteriormente, el águila imperial ibérica frecuenta la campiña en su búsqueda diaria de alimento, sobrevolándola a gran altura. Los ejemplares adultos son solitarios y difíciles de observar, así que las escasas observaciones que se pueden realizar corresponden más a ejemplares jóvenes en dispersión. El plumaje de éstos durante el primer año es pardo rojizo sin las manchas blancas, luego adquiere tonalidades amarillentas y a continuación pasa por otras fases, en las que poco

a poco va adquiriendo la tonalidad pardo oscura de los adultos. Aunque es una especie residente, a finales de verano y en el otoño son las épocas mas propicias para observarlas.

El águila imperial ibérica dejó de reproducirse en estos parajes a mediados del siglo XX, y su presencia de nuevo se debe a un programa de reintroducción que está llevando a cabo la Consejería de Medio Ambiente en colaboración con la Estación Biológica de Doñana.

Los buitres leonados, al contrario de los que ocurre con el águila imperial ibérica, son muy abundantes y también permanecen durante todo el año en estos territorios, donde tienen varias colonias de cría en los grandes afloramientos rocosos. Cuando vuelan apenas aletean, planeando normalmente. Junto a ellos suele volar el alimoche, una rapaz carroñera más pequeña y mucho menos abundante, que también nidifica en cortados rocosos. Es una especie estival que comienza a llegar en Marzo y que a finales de verano se agrupa en bandos para retornar al continente africano.

Otra especie estival que coincide con el alimoche en las fechas de llegada y de partida es la culebrera europea. Caza en campo abierto y es la única rapaz de tamaño relativamente grande que se cierne en el cielo con las patas colgando.

El águila azor-perdicera es algo mayor que la culebrera y sobrevuela su territorio de caza a gran altura. Mantiene una gran competencia con el águila real, excluyéndose en sus territorios de caza y de cría. Es una especie residente muy escasa que podremos observar durante todo el año.

De menor tamaño que la especie anterior son las aguililas calzadas y los milanos negros, dos especies de rapaces estivales que campean a no mucha altura y que nidifican en la comarca. A la primera podremos observarla de marzo a octubre mientras que a los milanos los veremos de febrero a agosto. Si coincidiendo con el momento de su marcha arrecia el viento de levante durante varios días podremos observar bandos muy numerosos divagando por la zona a la espera de que amaine el viento para cruzar el Estrecho.

Las rapaces de menor tamaño que también podremos avistar son el cernícalo primilla y el elanio común. Comparten una singularidad, que es la costumbre de cernirse en el aire para localizar a sus presas, pero mientras que los cernícalos lo hacen durante todo el día y con aleteos muy rápidos, los elanios son más bien crepusculares, saliendo a cazar a últimas horas de la tarde y aleteando más pausadamente. Estos últimos son sedentarios, mientras que los cernícalos son estivales y comienzan a llegar a finales de febrero, permaneciendo en la zona hasta noviembre.

De colores mucho más vistosos son los abejarucos, que vuelan en ruidosos bandos capturando todo tipo de insectos. Su silueta en vuelo muestra unas alas muy puntiagudas y cola alargada, con las dos plumas centrales más largas que el resto. Es una especie estival que sólo podremos contemplar de abril a octubre.

La carraca es un ave de tamaño mediano que frecuenta terrenos abiertos con arbolado disperso y suele cazar desde oteaderos, donde es frecuente verla posada como en posición agachada. Llegan en la misma época que los abejarucos pero se suelen marchar un mes antes.

Si alguna especie es especialmente abundante en la comarca es la garcilla bueyera. Se trata de una especie que está presente en la zona durante todo el año, siendo bastante fácil su observación. Esta pequeña garza, de plumaje totalmente blanco, acompaña frecuentemente al ganado vacuno para alimentarse de los insectos que espantan a su paso.

Las aves esteparias que nidifican y se alimentan en el suelo no son fáciles de observar porque divisan fácilmente a sus posibles enemigos en las grandes extensiones desprovistas de vegetación y porque para pasar desapercibidas suelen mostrar un plumaje muy críptico, de tonos pardos muy moteados, como en el caso de la mayor de nuestras aves esteparias residentes, una vez desaparecida la avutarda: el sisón común. Los meses de marzo y abril son los más apropiados para observarlos porque es su período de reproducción y los machos realizan unos cortejos muy llamativos, durante los que dan pequeños saltos desde el suelo abriendo totalmente las alas, mostrando el blanco de las partes interiores. Frecuentan eriales y bordes de las zonas de cultivo, compartiendo estos espacios con otras especies esteparias como calandrias, cogujadas, terreras y alcaravanes. Las primeras y las últimas horas del día son las más adecuadas para avistarlos.

De hábitos también crepusculares es el chotacabras pardo, que comparte con el sisón un plumaje muy críptico, de tonos rojizos y pardos leonados salpicados de pardos oscuros, amarillos y grises. Esta ave estival llega en el mes de abril, más frecuentemente a finales de este mes, permaneciendo hasta septiembre y octubre. Sus hábitats predilectos son las zonas de arbolado y matorral mediterráneo con espacios abiertos, que utiliza como áreas de campeo y por donde planea a menudo con las alas en forma de V, aunque muy a menudo se posa en el suelo, generalmente en los caminos.

Itinerario

La ruta ornitológica que proponemos combina el uso de vehículos y cortos recorridos a pie por las inmediaciones de los puntos de observación. Al tratarse de grandes extensiones de terreno en las que lo mismo encontramos aves que casi siempre veremos volando como otras especies que lo habitual es verlas en el suelo, hemos situado 2 puntos en lugares elevados (P.1 y 3) para tener un amplio campo de visión y otros 3 en terrenos llanos (P.2, 4 y 5).

Iniciamos el itinerario en las inmediaciones de Vejer tomando la A-396 en dirección a Medina Sidonia, en la barriada de Cañada Ancha. Recorreremos unos 6 Km. hasta que a la altura del punto kilométrico nº 24 encontramos un desvío a la derecha que da acceso a un camino de tierra. Dejamos aquí el vehículo y nos adentramos en el camino, pasando junto a una pequeña casa con palmeras que queda a la izquierda. Iniciamos una pequeña subida y tras recorrer unos 400m llegamos a una bifurcación, en la que hemos situado el punto de observación, dominando una amplia panorámica de la campiña. Es un buen lugar para tener un primer contacto visual con las rapaces planeadoras.

Regresamos a la A-396 y continuamos en la dirección que traíamos, avanzando unos 400m. hasta encontrar a la izquierda la carretera CA-5201, que se dirige a la aldea de Naveros. Después de recorrer por esta estrecha carretera unos 4 Km. vemos como al final de una recta, antes de tomar una curva muy cerrada a la derecha, sale hacia la izquierda un ancho camino de tierra. Nos adentramos en el

mismo, aparcamos el vehículo y desde este lugar, en el que hemos sitiado el segundo punto de observación, haremos pequeños recorridos por el camino para observar las grandes y medianas rapaces que por aquí campean.

Una vez realizadas las observaciones continuamos por la CA-5201 hasta la aldea de Naveros. Antes de entrar en la aldea, justo detrás del cartel que nos indica el nombre de la misma y una señal de tráfico nos limita la velocidad a 50Km, vemos cómo a la derecha sale una pequeña carretera. Recorreremos unos 3 Km., primero entre terrenos agrícolas con cultivos de secano y a continuación por una zona densamente poblada de acebuches y abundante matorral mediterráneo, y tras pasar un pequeño cambio de rasante veremos a nuestra derecha una pequeña cortijada y a la izquierda un gran depósito circular de agua, en una zona donde abundan las chumberas. En el primer camino que vemos a la derecha hemos situado el tercer punto de observación. Desde aquí haremos un recorrido a pie de unos 600 m., descendiendo por el camino en una vaguada que forma un pequeño arroyo hasta que la perspectiva sobre la campiña de amplía. Se trata de un zona de ecotono, o lo que es lo mismo, de transición entre dos ecosistemas como son el monte mediterráneo y los cultivos agrícolas, lo que favorece la presencia de una interesante avifauna.

De regreso al vehículo continuamos por la estrecha carretera, hasta encontrarnos de frente con la A-396, que a la izquierda se dirige a Medina Sidonia y a la derecha hacia Vejer. Tomamos la dirección de Vejer y tras avanzar unos 150m giramos a la izquierda para acceder a un camino de tierra. Deberemos llegar hasta el segundo de los caminos que, partiendo del principal que llevamos, salen a la izquierda. Frente a él, a nuestra derecha, está el lugar elegido para ubicar el cuarto punto y lo que haremos aquí será dejar el vehículo y recorrer a pie el estrecho sendero que discurre entre los cultivos de secano. Este es un buen lugar para observar pequeñas y grandes aves esteparias.

De regreso, continuaremos por la pista de tierra hasta llegar a una bifurcación. Tomaremos a la derecha y seguiremos hasta el siguiente cruce, donde hemos ubicado el último de los lugares de observación y donde dejaremos el vehículo en el camino que sale a la derecha. Este lugar tiene las mismas características que el anterior y desde aquí podremos recorrer andando cualquiera de los cuatro caminos, realizando trayectos cortos de ida y vuelta. Acabadas las observaciones volveremos al vehículo y continuaremos de frente hasta llegar de nuevo a la A-396, donde acabamos el itinerario.

Recomendaciones

Deberemos tener en cuenta cuando hagamos los recorridos en coche y a pie por los caminos sin asfaltar que estos terrenos están básicamente formados por margas arcillosas y que cuando llueve intensamente se convierten en un barro denso que hace casi imposible el caminar, dificultando igualmente la circulación.

Es recomendable llevar binoculares u otros dispositivos que nos permitan avistar mejor las aves que habitan estas extensas campiñas.

Otros recursos de interés

En la pequeña aldea de Naveros se elabora un delicioso pan moreno en hornos de leña, muy apropiado para acompañar los guisos tradicionales y las carnes de caza y de vacuno que se pueden degustar en alguna de las ventas del poblado.

OrniJanda

RUTA SUR POR LA ANTIGUA LAGUNA DE LA JANDA

Datos básicos	
Inicio	N-340/E-5, en el cruce con la A-2227 que va a Zahara. 36°12'39.74"N/5°47'23.27"O
Fin	N-340, cercano al punto kilométrico 47. 36°13'16.40"N/5°52'15.57"O
Distancia	11 Km.
Medio de realización	En vehículo, realizando cortos itinerarios a pie. También se puede recorrer en bicicleta.
Temporada recomendada	Primavera, finales de verano, otoño e invierno.
Puntos de avistamiento	Punto 1: 36°13'9.06"N/ 5°46'59.23"O Punto 2: 36°13'47.99"N/ 5°48'12.81"O Punto 3: 36°14'49.90"N/ 5°50'11.13"O
Especies avistables de interés turístico	Calamón común, Garcilla cangrejera, Garcilla bueyera, Cigüeña blanca, Morito común, Buitre leonado, Abejero europeo, Culebrera europea, Milano negro, Aguililla calzada.
Otras especies observables.	Anátidas y pequeños y medianos limícolas: cigüeñuelas, archibebes, andarríos, avocetas, chorlitejos y correlimos. Garceta común y, garza real.

Esta ruta ofrece un recorrido de 11 Km., por la zona sur de la antigua Laguna de la Janda, que hasta los años 50 fue una de las mayores lagunas del sur de Europa y que en la actualidad está desecada y dedicada a cultivos de regadío, entre otros el arroz.

Son precisamente estos cultivos que necesitan mucho agua los que mantienen zonas temporalmente encharcadas, favoreciendo la presencia de aves asociadas al medio acuático como pueden ser las anátidas y las limícolas, que junto con calamones, moritos comunes, garcillas cangrejeras y cigüeñas blancas hacen de este lugar un espacio idóneo durante casi todo el año para los aficionados a las aves.

Es también una zona de campeo de grandes rapaces planeadoras, algunas sedentarias como los buitres leonados y otras que son estivales y que se concentran en grandes bandos durante sus pasos migratorios, como es el caso de las culebreras europeas, aguilillas calzadas, milanos negros y abejeros europeos.

Los canales que se construyeron para desecar esta inmensa laguna han ido poco a poco naturalizándose y sus orillas se han cubierto de una densa vegetación de carrizos y eneas. Especies como el calamón común, inconfundible por su plumaje azul en el que contrastan el pico y las largas patas rojas, nidifican y encuentran alimento en sus márgenes.

En las grandes extensiones dedicadas al cultivo del arroz, cubiertas de una fina lámina de agua durante gran parte del año, proliferan multitud de aves entre las que destacaremos a la garcilla cangrejera. Esta zancuda de mediano tamaño, bastante escasa y solitaria, es una migradora estival que llega desde África en paso prenupcial entre Abril y Mayo y que regresa entre Agosto y Septiembre. Es relativamente frecuente durante los pasos migratorios y algunos ejemplares permanecen en la

comarca de Abril a Septiembre en estas zonas de arrozales. Junto a ella es fácil localizar a otras zancudas como la garceta común o la garza real.

El morito común, de coloración pardo oscura con reflejos tornasolados y con un curioso pico largo curvado hacia abajo, especialmente diseñado para introducirlo en los fangos y localizar su alimento, se está convirtiendo poco a poco en una especie abundante y fácil de observar por su carácter gregario, sobre todo durante el mes de septiembre cuando frecuentan La Janda centenares de individuos.

Como indicábamos anteriormente, rapaces planeadoras como las culebreras europeas, aguilillas calzadas, abejeros europeos y milanos negros suelen agruparse en esta antigua laguna durante sus pasos migratorios. El continente africano está a escasos 50 km. y esta zona está situada en un lugar privilegiado para reponer fuerzas antes y después de atravesar el Estrecho. Las concentraciones son mucho más abundantes cuando regresan a sus cuarteles de invierno en África, ya que a los ejemplares que vinieron a Europa para reproducirse se les unen los juveniles nacidos durante este período.

En los terrenos de pastizal son abundantes las ganaderías de reses bravas, y hay una especie de garza de mediano tamaño que no podía faltar en estos lugares, como es la garcilla bueyera. Tiene un aspecto general blanco, es muy numerosa y acompaña frecuentemente al ganado vacuno para alimentarse de los insectos que espantan a su paso. Junto a ella y casi en cualquier lugar del entorno también es fácil que observemos a las cigüeñas blancas, que a finales de verano se agrupan en bandos de miles de individuos para iniciar la travesía del Estrecho.

Itinerario

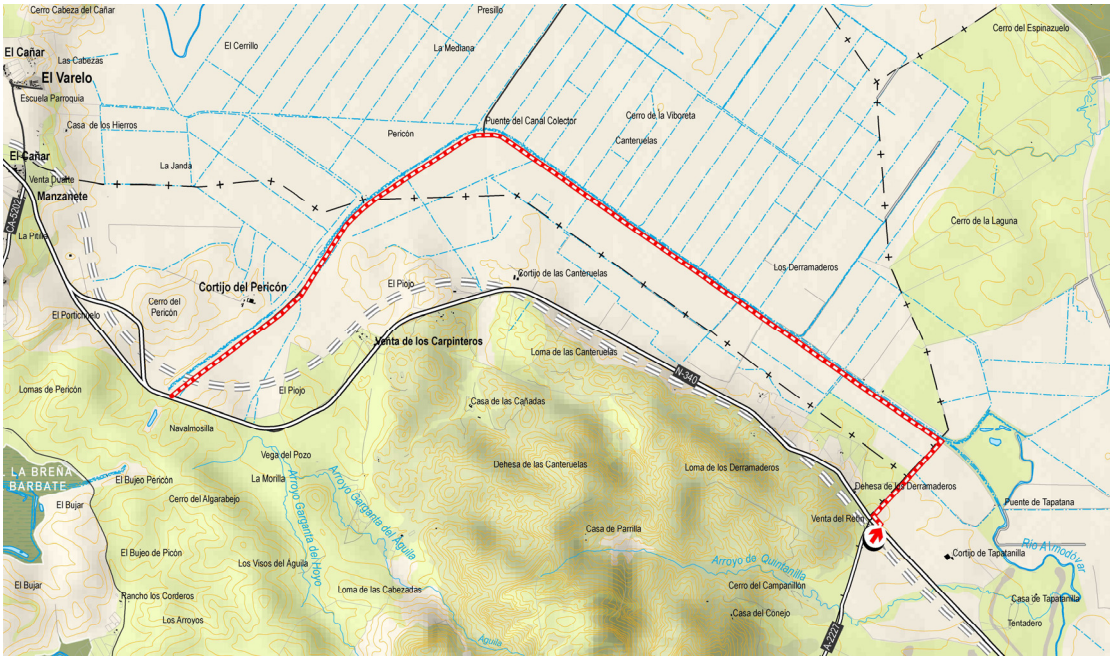
La ruta que hemos diseñado discurre por la zona sur de la antigua laguna de La Janda, concretamente por los caminos construidos sobre los muros que discurren paralelos a los canales que se construyeron en los años 50 para desecar esta inmensa zona húmeda.

Se accede desde la N-340, frente al cruce con la A-227 que lleva a Zahara. Para llegar a los caminos junto a los canales recorremos primero unos 700 m. por una pista de tierra que a la izquierda tiene terrenos de pastizales, donde suele alimentarse el ganado vacuno, y a la derecha cultivos de secano. A continuación nos encontramos a ambos lados los primeros cultivos de regadío, hasta que recorridos unos 400 m. llegamos al primero de los puntos de observación, situado sobre el muro. Hemos elegido este emplazamiento porque al otro lado del muro confluyen dos canales, cuyas márgenes están cubiertas de una densa vegetación, lo que unido a los extensos terrenos dedicados a cultivos de regadío hacen de este sitio un lugar frecuentado por multitud de aves. Dejaremos aquí aparcado en un

lado nuestro vehículo y daremos cortos paseos para observar las aves que deambulan por estos parajes.

Continuaremos luego el itinerario sobre el muro, y mientras que a la derecha vamos en paralelo al Canal Colector del Este, a ambos lados se extiende la amplia llanura de la antigua laguna, que dependiendo de la época del año estará ocupada por diferentes plantaciones, siendo las mas abundantes las de arroz. Por toda la zona proliferan las aves y, como los cultivos en parcelas son rotativos, aprovecharemos para parar el vehículo donde veamos una mayor concentración de especies. Nosotros hemos ubicado otro punto de observación a unos 2 Km. del anterior, en un lugar donde sale un camino hacia la izquierda. La propuesta para realizar las observaciones es igual que la anterior, aparcar y andar un poco por los alrededores.

Para llegar al tercero y último de los lugares elegidos para avistar las aves deberemos recorrer unos 3,5 Km. hasta llegar a una curva hacia la izquierda en la que se bifurca el muro. Como en los casos anteriores aparcaremos el vehículo y seguiremos el mismo procedimiento. En este lugar se une el Canal Colector del Este, junto al que ha discurrido hasta ahora nuestro camino, con el Canal Interconector, desarrollándose en la confluencia de ambos una densa vegetación entre la que destacan árboles de gran porte. Realizadas las observaciones oportunas continuaremos con nuestro vehículo por el camino que traíamos y que después de recorrer unos 4 Km. finalizará en la unión con la N-340, junto al kilómetro 47.



Recomendaciones

Tratándose de un recorrido totalmente llano tenemos la opción de llevar las bicicletas, aunque si es un día de levante fuerte será mejor dejarlas en la baca del coche. En cualquier caso, al tratarse de una zona totalmente despejada no recomendamos visitarla cuando sopla el viento con mucha intensidad, ya que las aves buscan lugares con densa vegetación para protegerse del mismo y eso dificulta su observación.

No debemos olvidar que estos son caminos agrícolas frecuentados por los agricultores de la zona, por lo que deberemos tomar las debidas precauciones, señalizando nuestras maniobras de aparcamiento y evitando hacerlo donde nuestro vehículo pueda entorpecer la circulación.

Es recomendable llevar binoculares u otros dispositivos que nos permitan avistar mejor las aves.

Otros recursos de interés

El Parque Natural de los Alcornocales linda con la antigua laguna y desde la localidad de Vejer se contempla una impresionante panorámica de la misma. Próxima a la laguna, al suroeste, se ubica la Marisma del Río Barbate, otra importantísima zona húmeda del sur de Europa.

La importancia que llegó a alcanzar este entorno para la avifauna podemos confirmarla en las numerosas pinturas rupestres que se localizan en el entorno de la antigua Laguna de la Janda y que muestran 570 representaciones, entre las que destacan las figuras humanas y las aves como las grullas, flamencos, cisnes y otros muchos animales.

Poblaciones como Barbate, Zahara, Facinas y la monumental Vejer se encuentran en las cercanías y bien merecen una visita.

RUTA NORTE POR LA ANTIGUA LAGUNA DE LA JANDA

Datos básicos	
Inicio	N-340, en el cruce con la A-2227 que va a Zahara. 36°12'39.74"N/5°47'23.27"O
Fin	N-340, entre los puntos kilométricos 61 y 62. 36°10'28.23"N/ 5°44'43.22"O
Distancia	30 Km.
Medio de realización	En vehículo, realizando cortos itinerarios a pie.
Temporada recomendada	Primavera, finales de verano, otoño e invierno.
Puntos de avistamiento	Punto 1: 36°13'9.06"N/ 5°46'59.23"O Punto 2: 36°13'47.99"N/ 5°48'12.81"O Punto 3: 36°14'49.90"N/ 5°50'11.13"O Punto 4: 36°15'31.38"N/5°49'37.55"O Punto 5: 36°17'43.23"N/5°47'41.36"O Punto 6: 36°15'53.56"N/5°46'37.12"O Punto 7: 36°13'44.15"N/5°45'48.50"O Punto 8: 36°11'8.69"N/5°44'4.74"O
Especies avistables de interés Turístico.	Buitre leonado. Alimoche común, Águila imperial ibérica, Águila azor-perdicera, Culebrera europea, Aguililla calzada, Milano negro, Abejero europeo, Elanio común, Cernícalo primilla, Garcilla cangrejera, Garcilla bueyera, Cigüeña negra, Cigüeña blanca, Morito común, Espátula común, Calamón común, Grulla común, Ibis eremita, Sisón común, Abejaruco, Carraca.
Otras especies observables.	Anátidas y pequeños y medianos limícolas: cigüeñuelas, archibebes, andarríos, avocetas, chorlitejos y correlimos. Garceta común y garza real.

Esta ruta ofrece un recorrido de 30 Km., por una vasta extensión de terrenos que se corresponden con la antigua Laguna de la Janda, que actualmente está parcialmente desecada pero que hasta los años 50 fue una de las lagunas más importantes del sur de Europa.

A lo largo del año estos inmensos espacios abiertos acogen a una gran diversidad de aves, cada una con requerimientos distintos. Así, podremos observar aves sedentarias presentes durante todo el año que nidifican y se alimentan en el entorno y otras que vienen durante el invierno huyendo de los rigores del clima del norte de Europa y que satisfacen en estos parajes sus necesidades alimentícias.

Otro grupo lo forman aves que, procedentes del continente africano, pasan por aquí a finales del invierno y principios de la primavera, bien para quedarse o para continuar su vuelo hacia latitudes mas norteñas. Acabado el período reproductor retornarán a África, produciéndose entonces concentraciones de miles de individuos. Es el caso de las grandes aves planeadoras: cigüeñas blancas y negras y grandes rapaces entre las que destacan culebreras europeas, milanos negros, aguililas calzadas, abejeros europeos, y alimoches. Antes de cruzar el Estrecho suelen concentrarse en gran número y cuando los vientos de levante arrecian utilizan el entorno de la laguna para descansar y reponer fuerzas.

Este lugar es un mosaico de ecosistemas en el que se alternan zonas que se encharcan periódicamente, bien sea por las lluvias o porque algunos terrenos se dedican al cultivo del arroz, y otras zonas ocupadas por eriales y pastizales para el ganado. A esto hay que añadir las formaciones arbóreas de alcornocal, encinar y acebuchal presentes en el entorno de la antigua laguna y los grandes afloramientos rocosos. Las aves se distribuyen por este conjunto de hábitats en función de sus necesidades y de la época del año.

Las zonas húmedas están conformadas por los terrenos que se inundan temporalmente y por los canales que se construyeron para desecar la laguna y que se han naturalizado, cubriéndose sus orillas con una densa vegetación de carrizos y eneas. A esto debemos añadir los arroyos tributarios de los ríos Barbate y Celemín, que discurren por el interior de esta gran cuenca endorréica.

Entre las especies que hacen uso de estos hábitats acuáticos están multitud de pequeños y medianos limícolas y algunas tan llamativas como el calamón, un rálido de mediano tamaño que podremos observar durante todo el año entre la espesa vegetación de los caños. El morito común es una zancuda de tamaño medio que es fácil de observar por su carácter gregario, sobre todo durante el mes de septiembre, cuando se reúnen centenares de individuos. Comparte estas láminas de aguas poco profundas con la espátula común, un ave zancuda de mayor tamaño y coloración general blanca. Esta es una especie residente que es posible observar casi todo el año, aunque en primavera y otoño se dan las mayores concentraciones en los pasos migratorios, con máximos a primeros de abril y mediados de octubre.

La garcilla cangrejera es una zancuda de mediano tamaño, bastante escasa y solitaria, que frecuenta las orillas con abundante vegetación en lugares de aguas someras. Llega desde África en paso prenupcial entre Abril y Mayo y regresa entre Agosto y Septiembre.

Una zancuda muy llamativa por su gran tamaño y que hace uso de estas zonas húmedas, sobre todo para descansar durante la noche, es la grulla común. Procedentes del norte de Europa durante el invierno, centenares de individuos se congregan al atardecer en grandes dormideros situados en las proximidades del agua, mientras que durante el día deambulan por los pastizales y dehesas del entorno buscando alimento.

En las parcelas destinadas a pastos para el ganado vacuno y equino son muy numerosas las garcillas bueyeras, presentes todo el año y que suelen andar junto a estos animales para alimentarse con los insectos que van levantando a su paso. Una especie que también deambula por los pastizales es el escasísimo ibis eremita, una de las aves mas amenazadas del mundo que desapareció de la comarca en los años 50 pero que ha sido reintroducida. Esto ha sido posible gracias a un proyecto llevado a cabo por la Consejería de Medio Ambiente y el Zoobotánico de Jerez, con la colaboración de la Asociación para el desarrollo rural de la Janda Litoral y otros organismos públicos y privados.

Otra especie que ha sido reintroducida en la comarca de la Janda es el águila imperial ibérica. Los adultos de esta gran rapaz son solitarios, vuelan a gran altura y son difíciles de observar, pero en cambio no es raro avistar ejemplares juveniles en dispersión.

Una de las rapaces sedentarias de gran tamaño que también es escasa es el águila azor-perdicera, que ocasionalmente viene a estos lugares despejados en su búsqueda diaria de alimento. En cambio, los buitres leonados son muy abundantes, tienen una colonia de cría en las inmediaciones y planean incansablemente por todo el territorio.

En la zona norte de la antigua laguna hay una zona de campiña que, junto con la zona este en la que predominan los cultivos de secano, son territorios de caza utilizados por los cernícalos primillas y los elanios comunes. Compartiendo estas zonas de ambientes esteparios se encuentran aves como las carracas, los abejarucos y el sisón común, la mayor de las aves esteparias una vez desaparecida la avutarda. Las dos primeras son estivales, mientras que el sisón es una residente no muy abundante a cuyos machos podremos localizar durante los meses de marzo y abril, cuando realizan sus vistosos cortejos durante los que emiten un característico petardeo a intervalos cortos y regulares.

Itinerario

Esta ruta ha sido diseñada para cubrir la totalidad de la amplia cuenca endorréica en la que está ubicada la antigua laguna de la Janda y accederemos a la misma desde la N-340, frente al cruce con la A-227 que lleva a Zahara.

Al ser este un territorio muy extenso, con encharcamientos temporales y en el que el viento llega a ser un gran protagonista, las aves se mueven por el mismo en función de la disponibilidad de alimento, de las condiciones atmosféricas y de otros variados factores. Los puntos de observación que describimos a continuación son los que hemos considerado más convenientes para cubrir la gran variedad de hábitats de estos espacios abiertos, pero debido a la gran movilidad de las aves no dejan de ser lugares orientativos.

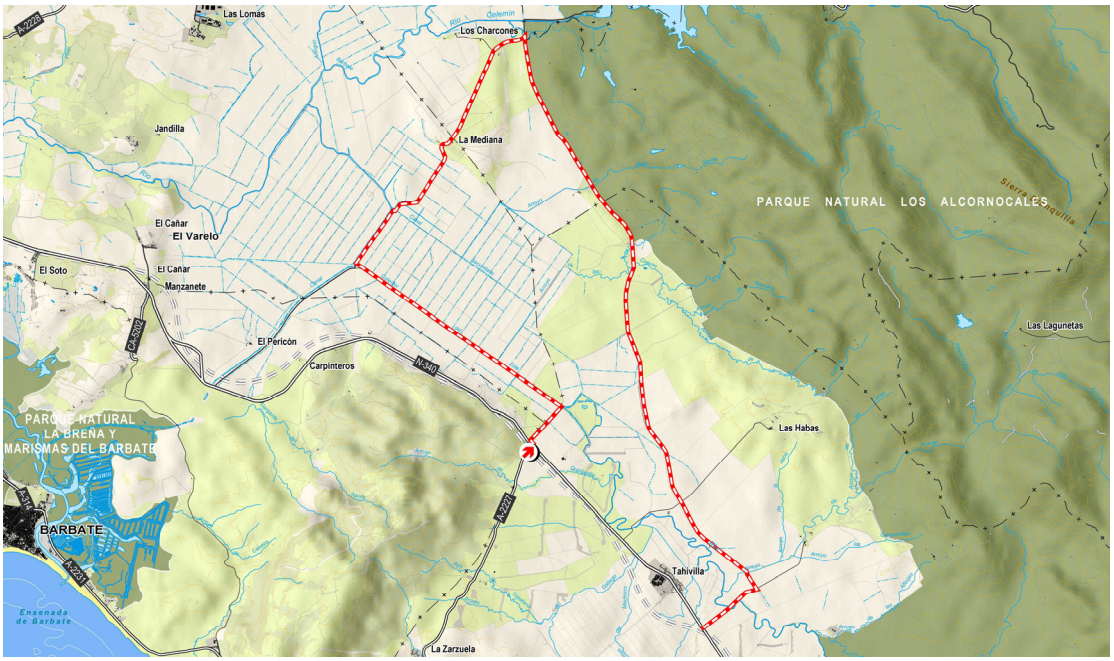
El primer tramo discurre junto a los canales colectores utilizados para desecarla y entre cultivos de regadío entre los que predominan los arrozales. El camino está construido sobre un muro que divide las distintas parcelaciones y a lo largo del mismo hemos situado 4 posibles lugares para observar a las aves propias de estas zonas húmedas. El primero de ellos está a 1Km. de la carretera, una vez que nos "subimos" al muro, y la propuesta para realizar las observaciones es siempre la misma: aparcar y andar un poco por los alrededores. Ya sobre el muro continuaremos en dirección Noroeste, hasta encontrar a unos 2 Km. un camino que desciende hacia la izquierda. En este cruce es donde hemos situado el segundo punto de observación. Continuaremos luego por el camino que traíamos, recorriendo unos 3,5 Km. hasta que a mitad de una curva vemos cómo a nuestra derecha sale otro muro. Este es el lugar elegido para ubicar el tercero de los puntos. Seguiremos sobre este nuevo muro y a 1,5 Km. encontraremos una nueva bifurcación. Aquí se incorpora por la izquierda el río Barbate y en esta unión del río con el canal hemos situado el 4 lugar para las observaciones de las zonas húmedas. A partir de aquí desaparecen el muro y los terrenos inundables y comienza el segundo tramo. Durante el mismo ignoraremos todos los caminos secundarios que saldrán a derecha e izquierda, manteniendo siempre el camino principal.

Ahora el camino de tierra discurre al mismo nivel que los terrenos colindantes entre terrenos de cultivo, hasta que después de una curva iniciamos una subida, pasamos junto a una gran cortijada y

nos adentramos en unos terrenos de campiña con acebuches dispersos y vegetación de monte bajo. Continuaremos nuestra ruta hasta encontrarnos de frente en un cruce con un camino mucho más ancho del que traíamos, lugar elegido para situar el 5º punto de observación y en el que podemos contemplar el curso de agua que forma el río Celemín y algunas aves rapaces, acuáticas y de ambientes esteparios. Para llegar hasta aquí habremos recorrido 5,5 Km. desde el punto de observación anterior. Giramos a la derecha, tomando dirección Sureste, con la Sierra Blanquilla a la izquierda y a la derecha la gran cuenca de la antigua laguna, hasta que después de recorrer unos 3.700 m. vemos cómo a la derecha sale un camino que se dirige a otra cortijada. Aquí hemos ubicado el 6º punto de observación, en una zona de transición entre la sierra y el llano propicia para la observación de rapaces.

Desde la localización anterior y tras recorrer 4,5 Km. entre cultivos de secano llegamos a un lugar donde de nuevo aparecen a la derecha cultivos de regadío y a la izquierda continúan los cultivos de secano. En el acceso a un camino que sale a la derecha para acceder a las parcelas de regadío hemos situado el 7º lugar de observación, muy interesante en invierno por las concentraciones de aves que aquí se producen. Este lugar es especialmente apropiado para avistar a los buitres leonados que tienen en el llamado “Tajo del Aciscar”, situado a la izquierda en las estribaciones de la sierra, una importante colonia de cría. También es muy indicado para observar a las aves de ambientes esteparios.

El último de los lugares propuestos lo encontraremos a unos 5,5 Km., sobre el cauce de un arroyo temporal. Desde aquí solo tendremos que recorrer unos 400m. para encontrar un camino que sale a la derecha y que nos llevará hasta la N-340.



Recomendaciones

Tengamos en cuenta que este es un recorrido largo que puede ocuparnos toda una mañana o una tarde completa, por lo que deberemos hacer provisión de agua y algo de comer.

Estos son caminos agrícolas frecuentados por los agricultores de la zona, por lo que deberemos tomar las debidas precauciones, señalizando nuestras maniobras de aparcamiento y evitando hacerlo donde nuestro vehículo pueda entorpecer la circulación. Al tratarse de una zona totalmente despejada no recomendamos visitarla cuando sopla el viento con mucha intensidad, ya que las aves buscan lugares con densa vegetación para protegerse del mismo y eso dificulta su observación.

Es recomendable llevar binoculares u otros dispositivos que nos permitan avistar mejor las aves.

Otros recursos de interés

El Parque Natural de los Alcornocales linda con la antigua laguna y desde la localidad de Vejer se contempla una impresionante panorámica de la misma. Próxima a la laguna, al suroeste, se ubica la Marisma del Río Barbate, otra importantísima zona húmeda del sur de Europa.

La importancia que llegó a alcanzar este entorno para la avifauna podemos confirmarla en las numerosas pinturas rupestres que se localizan en el entorno de la antigua Laguna de la Janda y que muestran 570 representaciones, entre las que destacan las figuras humanas y las aves como las grullas, flamencos, cisnes y otros muchos animales.

Poblaciones como Barbate, Zahara, Facinas y la monumental Vejer se encuentran en las cercanías y bien merecen una visita.

OrniJanda

LAS MIGRACIONES DESDE LA PLAYA DE LOS LANCES

El itinerario propuesto tiene una longitud de 1,2 Km. y discurre por la playa de Los Lances, uno de los lugares de interés ornitológico más importantes de la comarca.

Multitud de aves hacen uso de estos ecosistemas en los que se combinan marismas, lagunas, estuarios, llanuras litorales, dunas y praderas de pastizal. Algunas son sedentarias, mientras que otras son visitantes estivales o invernantes.

Datos básicos	
Inicio	Al norte de Tarifa, en la playa de Los Lances 36° 1'32.10"N/5°36'52.87"O
Fin	En el observatorio 36° 2'4.55"N/ 5°37'24.18"O
Distancia	1,2 Km.. aproximadamente
Medio de realización	A pie o en bicicleta
Temporada recomendada	Primavera, finales de verano y principios de otoño.
Puntos de avistamiento	Punto 1: 36° 1'45.12"N/ 5°37'9.10"O Punto 2: 36° 2'4.55"N/ 5°37'24.18"O
Especies avistables de interés turístico	Águila pescadora, Canastera, Gaviota de Audouin, Pagaza piconegra, Fumarel común, Vencejo cafre, Vencejo culiblanco, Espátula común, Flamenco común.
Otras aves observables	Chorlitejo patinegro, charranes, charrancitos, correlimos, archibebes, cigüeñuelas, vuelvepiedras, agujas colipintas, zarapitos y, varias especies de láridos. También terreras y cogujadas

En las marismas, lagunas y estuarios podemos observar grandes zancudas como el flamenco común o la espátula común, que comparten el alimento que proporcionan estas zonas húmedas con otras aves zancudas de menor tamaño como cigüeñuelas y garcetas. Los fumareles comunes, las pagazas piconegras y las águilas pescadoras visitan estos parajes en su búsqueda diaria de alimento.

Las llanuras litorales que afloran cuando baja la marea son el hábitat preferido por los pequeños y grandes limícolas como chorlitejos, correlimos, archibebes, agujas colipintas, vuelvepiedras y zarapitos, cada uno de ellos provisto de picos de distintas formas y tamaños para satisfacer sus requerimientos alimenticios. Estas zonas son también el lugar elegido para descansar por aves como los charranes, charrancitos y pagazas, junto con varias especies de láridos, entre los que destaca la escasa Gaviota de Audouin.

Las zonas de dunas y praderas con pastizales del interior son elegidas como lugar de reproducción del chorlitejo patinegro, que tiene aquí una importante colonia de cría. Las terreras marismeñas y las cogujadas también nidifican en esos lugares.

Sobrevolando esta gran variedad de ecosistemas las canasteras y los vencejos cafre y culiblanco realizan sus acrobáticas maniobras para capturar los insectos que proliferan por doquier.

El flamenco común es una de las aves más llamativas, tanto por su tamaño como por su plumaje y aspecto general. Es una especie divagante que se puede observar casi en cualquier época del año en aguas no muy profundas, aunque es durante sus movimientos de dispersión en las segundas quincenas de marzo y septiembre cunado se avistan más ejemplares.

Otra ave zancuda de gran tamaño es la espátula común, de plumaje totalmente blanco salvo una mancha azafrán en la base del cuello. Se trata de una especie residente que es posible observar casi todo el año en zonas de aguas someras, aunque en primavera y otoño se dan las mayores concentraciones en los pasos migratorios, con máximos a primeros de abril y mediados de octubre.

Volando sobre estos espacios abiertos es probable que observemos al águila pescadora, cuya silueta en vuelo muestra unas alas angulosas blancas, largas y estrechas, con las puntas negras. Si la vemos posada en la playa o sobre un poste devorando al pez recién capturado podremos observar el antifaz negro que tiene en su cabeza blanca y el color oscuro de la parte superior de las alas. Es una especie invernante en la zona, que presenta movimientos migratorios con máximos en las segundas quincenas de marzo y septiembre.

Tanto la pagaza piconegra como el fumarel común pertenecen a un grupo de aves conocidas con el nombre de golondrinas de mar, que son aves más esbeltas que las gaviotas, con alas más estrechas y cola ahorquillada. De las dos, la pagaza es más grande, Compagina vuelos sobre el medio acuático y el terrestre y, aunque prefiere zonas próximas al agua, se desplaza frecuentemente por el suelo. Es una especie migradora no muy abundante que comienza a llegar a finales de marzo y permanece hasta finales de septiembre. Los fumareles son más pequeños, con un tamaño similar a un mirlo y un tono general gris negruzco, Tiene la curiosa costumbre de volar hacia delante y hacia atrás sobre la superficie del agua, llegando a rozarla cuando captura los pequeños insectos que hay en la superficie. Al tratarse de una especie migradora se la puede observar durante la primavera y finales de verano y otoño, sobre todo en los meses de mayo, septiembre y octubre,

La gaviota más interesante que podemos observar en estos parajes es la escasa Gaviota de Audouin. Es un ave pelágica que se alimenta en alta mar y que utiliza la playa de los Lances como lugar de descanso. Muestra un llamativo pico rojo y negro acabado en una punta amarilla. Invernante común en la zona, con algunos ejemplares veraneantes, realiza migraciones postnupciales en gran número entre agosto y septiembre.

Otra especie que visita esta zona para alimentarse es la canastera, que en bandos formados por numerosos individuos sobrevuela los pastizales realizando acrobáticos movimientos y capturando todo tipo de insectos voladores. En vuelo su silueta recuerda a una gran golondrina o a un charrancito, tanto por la forma de volar como por su tamaño y la cola larga, muy ahorquillada. Es un especie estival cuyos

primeros ejemplares comienzan a llegar a finales de marzo, permaneciendo en la zona hasta septiembre.

Durante los períodos migratorios de principios de primavera y finales de verano y otoño este lugar se convierte también en un enclave privilegiado para observar los movimientos migratorios de los millones de aves que cruzan el Estrecho. Cuando el viento de levante arrecia multitud de ellas se concentran en la zona y en el vecino Valle del Santuario, descansando a la espera de que el viento amaine.

Itinerario

El inicio del itinerario lo encontramos en las proximidades del campo de fútbol de Tarifa, frente al polígono industrial que hay a la entrada de la población procedentes de Cádiz. En la zona hay espacio suficiente para aparcar.

Como indica el cartel que veremos al inicio, entramos en el Paraje Natural Playa de los Lances, que forma parte de la Zona de Especial Protección para las Aves del Estrecho. Todo el recorrido discurre por el sendero señalizado de Los Lances, perteneciente a la red de equipamientos de la Consejería de Medio Ambiente, por lo que deberemos seguir las indicaciones.

El sendero está trazado sobre una pasarela de madera elevada sobre las praderas de pastizal. Es de accesibilidad universal y está especialmente adaptado para personas con discapacidad. A lo largo del recorrido hay dispuestas cuatro estructuras de madera, provistas de un banco, que proporcionan una agradable sombra.

A unos 600m. del inicio encontramos un puente que salva el río de La Vega, y hemos elegido este lugar para poder realizar algunas observaciones de avifauna desde la estructura de madera que hay en las proximidades. Una vez cruzado el río la pasarela continúa y donde finaliza está ubicado el observatorio, en una zona especialmente interesante para las observaciones de aves porque delante del mismo encontramos una flecha litoral que cierra el estuario donde confluyen las desembocaduras del Arroyo Salado y del Río Jara. En este lugar se desarrolla lo que se conoce con el nombre de “lagoon”, es decir, una serie de lagunas costeras y charcones ricos en nutrientes, lo que lo hace especialmente atractivo para las aves.

Recomendaciones

Esta zona es un lugar muy frágil ya que es utilizado por varias especies para nidificar en el suelo. Recomendamos por lo tanto evitar el tránsito fuera de la pasarela de madera para no ocasionar molestias a las aves.

Es aconsejable llevar binoculares u otros dispositivos que nos permitan avistar mejor las aves que frecuentan este tramo de litoral.

Durante la primavera y el otoño las temperaturas son suaves en esta zona, por lo que podemos recorrer el itinerario a cualquier hora del día. En cambio, durante el verano hace bastante calor a medio día, por lo que recomendamos hacer el sendero a primera hora de la mañana o a última de la tarde.

Otros recursos de interés

Junto a la Torre de la Peña, al pie de la N-340 junto al punto kilométrico 77 está situado el Punto de Información del Parque Natural del Estrecho. . La dotación interpretativa de que dispone nos permitirá conocer las singularidades y características de este espacio natural protegido.

En las proximidades encontramos varios observatorios pertenecientes a la Red de Observatorios del Campo de Gibraltar construidos expresamente para seguir el interesante y espectacular fenómeno de las migraciones de aves que anualmente se produce en este tramo del litoral gaditano.

La monumental Tarifa es la ciudad más al sur de Europa y atesora un interesante patrimonio histórico-artístico, lo que junto con sus extensas y limpias playas, su folclore y su gastronomía son argumentos más que suficientes para visitarla.

LAS MIGRACIONES DESDE LA SIERRA DE LA PLATA

Datos básicos	
Inicio	En la aldea de Bolonia, dirección a Baelo Claudia 36° 5'15.66"N/5°46'4.12"O
Fin	En el mirador de la Cueva del Moro. 36° 6'1.64"N/ 5°47'34.38"O
Distancia	5 Km. aproximadamente
Medio de realización	En vehículo o a pie.
Temporada recomendada	Primavera, finales de verano y principios de otoño.
Puntos de avistamiento	Punto 1: 36° 5'45.65"N/5°47'45.80"O Punto 2: 36° 5'53.00"N/ 5°47'54.54"O Punto 3: 36° 6'1.64"N/ 5°47'34.38"O
Especies avistables de interés turístico	Vencejo cafre, Vencejo culiblanco, Alimoche común, Buitre leonado, Águila azor-perdicera, Águila culebrera, Aguililla calzada, Milano negro.
Otras aves observables	Cernícalo vulgar, halcón peregrino, collalba negra, escribano montesino, carbonero común, herrerillo y trepador azul.

itinerario propuesto tiene una longitud de unos 5Km. por una de la sierras litorales de la comarca, la Sierra de la Plata. Durante el mismo, dada su ubicación en altura y la proximidad del Estrecho, podremos contemplar los pasos migratorios de las miles de aves que cada año atraviesan el Estrecho de Gibraltar. Junto con rapaces que nidifican en las proximidades como el águila azor-perdicera, otras planeadoras como las culebreras europeas, aguilillas calzadas y milanos negros son abundantes en épocas de paso. En las paredes rocosas se asientan pequeñas colonias de cría de buitre leonado y parejas reproductoras de cernícalos vulgares y halcones peregrinos. Los alimoches también frecuentan esta zona y los abrigos naturales son lugares de reproducción del vencejo cafre y del vencejo culiblanco. En estos afloramientos rocosos también nidifica la pequeña collalba negra, mientras que las zonas arboladas de pino piñonero y eucaliptos son utilizadas como lugar de nidificación entre otros paseriformes por escribanos montesinos, carboneros, herrerillos y trepadores azules.

El águila azor perdicera es una rapaz de tamaño mediano, mas bien grande, y que nidifica en la vecina Sierra del Retín. Se la puede observar durante todo el año en terrenos de monte mediterráneo con zonas de arbolado, alternando con terrenos despejados. Sobrevuela su territorio de caza a gran altura y es una especie muy agresiva a la hora de defenderlo, atacando incluso a los bandos de buitres que se adentran en el mismo. Mantiene una gran competencia con el águila real, excluyéndose ambas en sus territorios de caza y de cría.

Los grandes buitres leonados también son residentes y nidificantes. Planeadores incansables, suelen volar en grupo y raras veces aletean, recorriendo amplias extensiones de terreno en busca de animales muertos a los que localizan volando a gran altura. Al final del recorrido, junto al mirador de la Cueva del Moro se encuentra una de sus colonias de cría, por lo que podremos observarlos con mucha facilidad, entrando y saliendo de sus posaderos.

El alimoche común es un buitre pequeño, completamente distinto del leonado por su coloración y por su fenología, ya que se trata de una rapaz estival cuyos primeros ejemplares comienzan a llegar a mediados de marzo para ocupar sus áreas de cría. Permanecerán en la comarca hasta que a finales de verano comiencen su paso migratorio hacia el sur, produciéndose las mayores concentraciones a primeros de septiembre.

Más o menos en esas mismas fechas comienzan a llegar también otras rapaces planeadoras, como son la culebrera europea, el milano negro y la aguililla calzada, algunas de las cuales solo utilizaran esta zona como lugar de paso mientras que otras se quedarán en la sierra para nidificar, ubicando todas ellas sus nidos sobre grandes árboles. La culebrera europea es la mayor de ellas y suele cazar en campo abierto y es la única rapaz de tamaño relativamente grande que se cierne en el cielo con las patas colgando. La aguililla calzada frecuenta tanto las zonas boscosas, donde proliferan los pequeños paseriformes como los carboneros, herrerillos y escribanos montesinos, como los terrenos despejados, y el milano negro es el más abundante y ubicuo, ya que lo podemos observar en terrenos abiertos, en zonas de bosque, en el litoral y sobrevolando incluso las carreteras.

Observar a las aves anteriormente descritas es muy fácil por su abundancia en los pasos migratorios, sobre todo en el período post-nupcial, ya que a los ejemplares que llegaron en primavera se les suman los juveniles nacidos en este período.

Volando a considerable altura y realizando acrobáticas maniobras para alimentarse podremos divisar a los vencejos cafre y culiblanco. En los abrigos rocosos de los afloramientos de arenisca que abundan en la sierra instalan sus nidos, normalmente reutilizando los de las golondrinas dáuricas, siendo este lugar uno de los pocos que utilizan en Europa para reproducirse. En esos mismos paredones de roca arenisca nidifican otras especies, como cernícalos vulgares, halcones peregrinos y collalbas negras.

Itinerario

Desde la N-340, a la altura del Km.70,4 sale hacia el Oeste la A-2216 que va a la aldea de Bolonia y El Lentiscal, en la Ensenada de Bolonia. Desde aquí parte una estrecha carretera que después de pasar junto al acceso a las ruinas romanas de Baelo Claudia llega hasta una pequeña aldea y luego sube hasta la Sierra de la Plata.

Todo el recorrido discurre por el interior del Parque Natural del Estrecho, A lo largo del mismo, desde la Ensenada de Bolonia hasta el Mirador de la Cueva del Moro, que pertenece a la red de equipamientos de la Consejería de Medio Ambiente y donde finaliza la ruta, hemos ubicado tres posibles lugares para realizar los avistamientos de aves. Llegados a estas localizaciones proponemos aparcar el vehículo y realizar cortos itinerarios a pie por las inmediaciones.

El primero está a unos 3,5 Km. del inicio del recorrido, en el aparcamiento que da acceso a otro equipamiento de la C.M.A., que es el sendero de Faro Camarinal. A la derecha se levanta uno de los grandes afloramientos de roca arenisca tan singulares de este espacio.

Para llegar hasta el segundo de los lugares de observación solo tendremos que recorrer unos 600m. Lo hemos situado al final de una recta que hay después de pasar una curva muy pronunciada, en un terreno llano que se abre a nuestra izquierda, junto a una pequeña pared rocosa.

El último está otros 600m. más adelante, en el Mirador de la Cueva del Moro, lugar en el que finaliza el itinerario.

Recomendaciones

El recorrido podemos realizarlo tanto a pie como en coche, incluso en bicicleta si estamos lo suficientemente en forma. Realizándolo en coche es especialmente recomendable para hacerlo con la familia, ya que no presenta ningún grado de dificultad.

Debemos tener en cuenta que estamos dentro de un espacio protegido, podríamos decir que muy protegido, ya que se trata del Parque Natural del Estrecho, que forma parte de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo. Pero además está declarado como LIC (Lugar de importancia Comunitario) y ZEPA (Zona de especial protección de las aves). También está catalogado como Complejo Litoral de Interés Ambiental y la SEO birdlife lo considera Zona IBA (Important Bird Area). Esto nos da una idea de lo sensible que es toda la zona, por ser entre otras cosas lugar de nidificación de especies realmente singulares y escasas. Por lo tanto, durante nuestra visita evitaremos en todo momento realizar cualquier acción que pueda molestar a la avifauna residente.

Es recomendable llevar binoculares y teleobjetivos que nos permitan avistar mejor las aves que deambulan por esta sierra realmente espectacular.

Otros recursos de interés

Desde cualquier punto del recorrido podremos disfrutar de unas impresionantes vistas del litoral y en días claros en los que el viento de levante amaina se puede contemplar hasta la ciudad de Tarifa y la impresionante cordillera del Rif, en el norte de Marruecos.

El mirador de la Cueva del Moro es el lugar mas apropiado para ver cómo a nuestros pies se extiende una auténtica alfombra verde formada por pinos piñoneros, entremezclados con mancha de eucaliptos, y avanzando ladera arriba desde la orilla del mar la majestuosa Duna de Bolonia, declarada Monumento Natural. Junto a ella las ruinas muy bien conservadas de la que fue una de las ciudades romanas más importantes de la comarca de la Janda, Baelo Claudia.

La visita al complejo arqueológico de Baelo Claudia puede ser el complemento perfecto a esta ruta, ya que el contenido expositivo de su centro de interpretación y el recorrido guiado por las ruinas de la antigua ciudad romana nos puede dar una idea de cómo vivían y trabajaban los que durante años se dedicaron básicamente a la captura y transformación del atún rojo, tan abundante entonces en estas costas.

El sendero del Faro Camarinal se prolonga durante 1,7 Km. desde el primero de los lugares de observación hasta llegar al faro del mismo nombre, situado en el Cabo de Gracia. Está construido sobre una de las antiguas torres almenaras levantadas durante el siglo XVI y que servían tanto para avistar los atunes como para advertir de posibles incursiones de invasores extranjeros.

En este faro se sitúa uno de los mejores puntos de avistamiento de cetáceos de la comarca de La Janda, desde el cual podemos divisar a las impresionantes orcas que persiguen a los atunes durante sus movimientos migratoriosy grupos de delfines comunes y delfines mulares, así cómo diversas especies de avifauna marina.

Otros senderos que tiene habilitados la Consejería de Medio Ambiente son los de la Duna de Bolonia (1,1km.), que partiendo de la playa discurre sobre una pasarela de madera hasta llegar a la duna, pasando por el complejo arqueológico, y el de la Colada de la Reginosa (3,3Km.), que tiene su inicio al final de la aldea de Bolonia, Discurre sobre el trazado de una antigua vía pecuaria paralela a la costa en la que aún se conserva un tramo de un antiguo acueducto romano y llega hasta el núcleo rural de Paloma Baja.

LAS MIGRACIONES DESDE EL TAJO DE LAS ESCOBAS

El itinerario propuesto tiene una longitud de unos 7,3Km. y discurre por los Montes de Tarifa hasta llegar a las cumbres de la Sierra de Ojén. Los enormes buitres leonados dominan estas cumbres, en cuyas zonas rocosas se puede contemplar a un escaso y pequeño pájaro, el roquero rojo. Los alimoches también frecuentan estos parajes y entre la densa masa forestal buscan sus presas y nidifican los azores y los gavilanes.

Datos básicos	
Inicio	En la barriada de El Cuartón, al pie de la N-340 entre Tarifa y Algeciras. 36° 3'58.35"N/5°31'56.15"O
Fin	En las cumbres de la Sierra de Ojén, junto a los repetidores de televisión. 36° 5'53.04"N/5°32'27.05"O
Distancia	7,3 Km. aproximadamente
Medio de realización	En vehículo
Temporada recomendada	Primavera, finales de verano y principios de otoño.
Puntos de avistamiento	Punto 1: 36° 5'20.74"N/ 5°32'23.34"O Punto 2: 36° 6'1.07"N/ 5°32'26.79"O Punto 3: 36° 5'53.04"N/ 5°32'27.05"O
Especies avistables de interés turístico	Alimoche común, Buitre leonado, Águila azor-perdicera, Águila culebrera, Aguililla calzada, Milano negro.
Otras aves observables	Azor, gavilán, roquero rojo, varias especies de paseriformes.

Rapaces planeadoras sedentarias como el águila azor-perdicera comparten los valles y cumbres con planeadoras estivales como las culebreras europeas, aguilillas calzadas y milanos negros, que se agrupan en bandos de centenares de individuos para realizar sus migraciones a través del Estrecho.

Su ubicación en altura (839m), su proximidad al Estrecho, del que sólo lo separan 7Km. en línea recta, y su cercanía al norte de África, que se encuentra a unos 20 Km., convierten a este lugar en un sitio privilegiado para contemplar los pasos migratorios de los millones de aves que cada año atraviesan el Estrecho de Gibraltar.

Las cumbres de estas sierras son zonas de paso entre los profundos valles que hay a uno y otro lado y cuando los buitres leonados pasan por aquí lo hacen a baja altura, por lo que podremos avistarlos muy de cerca. Estos grandes buitres son residentes y nidifican en los paredones rocosos de lugares inaccesibles. Son unos planeadores incansables que suelen volar en grupo y raras veces aletean, recorriendo amplias extensiones de terreno en busca de animales muertos. Algunos permanecen en la comarca durante todo el año, pero muchos juveniles no se resisten a la tentación de cruzar el Estrecho y adentrarse en Marruecos para explorar nuevos territorios.

Junto a ellos suele volar el alimoche común, una mediana ave carroñera completamente distinta del buitre leonado por su tamaño, coloración y fenología, ya que se trata de una rapaz estival cuyos primeros ejemplares comienzan a llegar a mediados de marzo para ocupar sus áreas de cría. Nidifica en esta zona, para lo que utiliza también los grandes afloramientos de roca arenisca, y permanecerá en la comarca hasta que a finales de verano comience su paso migratorio hacia el sur, produciéndose las mayores concentraciones a primeros de septiembre.

El águila azor-perdicera es otra de las aves que domina estos inmensos parajes. Se trata de una rapaz grande que tiene en estas sierras uno de sus escasos lugares de reproducción y para ubicar su nido también elige los cortados rocosos. La podremos observar durante todo el año en terrenos de monte mediterráneo con zonas de arbolado, alternando con terrenos despejados. Sobrevuela su territorio de caza a gran altura y es una especie muy agresiva cuando se trata de defenderlo, atacando incluso a los bandos de buitres que se adentran en el mismo. Mantiene una gran competencia con el águila real, excluyéndose ambas en sus territorios de caza y de cría.

Coincidiendo más o menos en las mismas fechas en las que llegan los alimoches comienzan a llegar también otras rapaces planeadoras, como son la culebrera europea, el milano negro y la aguililla calzada, algunas de las cuales solo utilizaran esta zona como lugar de paso mientras que otras se quedarán en la sierra o en los alrededores para nidificar, ubicando todas ellas sus nidos sobre grandes árboles. La aguililla calzada frecuenta las zonas boscosas donde proliferan los pequeños paseriformes y otras aves algo más grandes y también los terrenos despejados. El milano negro es el más abundante y ubicuo, ya que lo podemos observar en terrenos abiertos, en zonas de bosque, en el litoral y sobrevolando incluso las carreteras. La culebrera europea es la mayor de ellas, suele cazar en campo abierto y es la única rapaz de tamaño relativamente grande que se cierne en el cielo con las patas colgando.

Llegado el momento de iniciar la travesía de regreso al continente africano se producirán en toda la zona grandes concentraciones de todas estas especies y de otras muchas, uniéndosele a los ejemplares que llegaron todos los juveniles nacidos durante el tiempo que han permanecido en Europa.

Itinerario

Todo el recorrido discurre por el interior del Parque Natural de Los Alcornocales y nuestro objetivo es llegar a las zonas más altas de la Sierra de Ojén, a una zona que se conoce con el nombre de Tajo de las Escobas. El por qué de este nombre se debe a los abundantes brezos que proliferan en estas cumbres y que eran utilizados antiguamente para la confección de escobas.

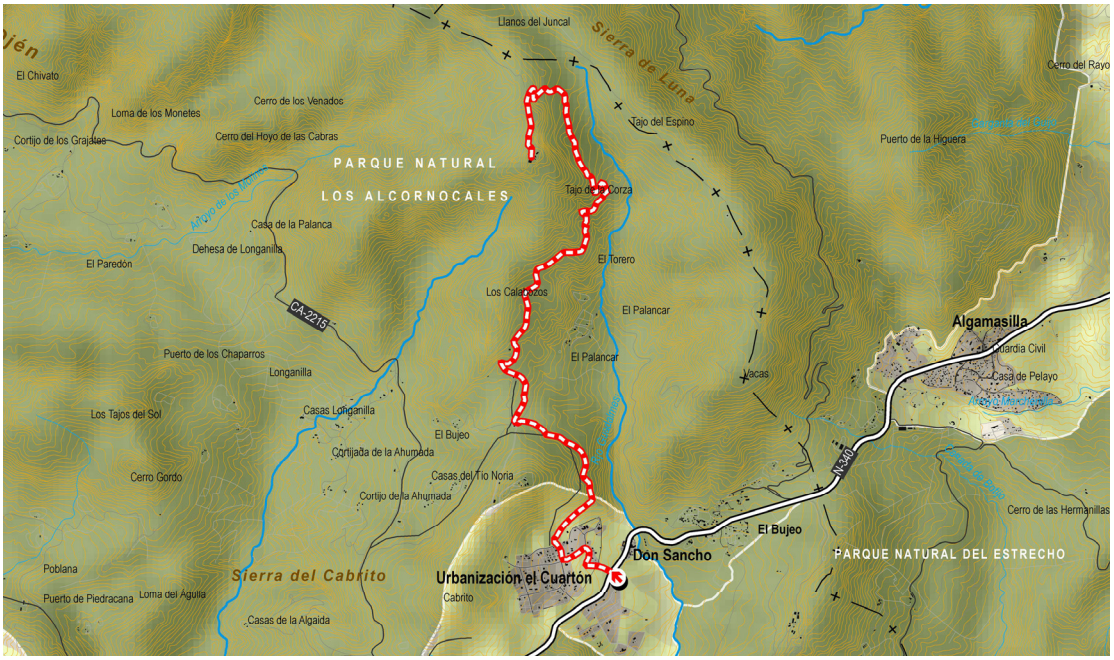
Se accede a esta ruta desde la N-340, a la altura del Km. 93,1. En este punto kilométrico encontramos a nuestra izquierda la barriada de El Cuartón, donde iniciamos el itinerario. Nos adentramos en esta urbanización subiendo por una estrecha carretera y tras pasar una primera curva a la derecha y luego otra a la izquierda llegamos a un cruce con cuatro posibles direcciones. Aquí tomaremos el camino de la derecha, que será el que después de una continua subida nos lleve hasta las cumbres de la sierra. Como la zona por la que vamos a circular es muy homogénea y las referencias visuales son escasas, proponemos poner el cuentakilómetros parcial a cero cuando lleguemos a este cruce, para así situarnos exactamente en los puntos de observación. Si llevamos un GPS solo tendremos que tener en cuenta las coordenadas que aparecen al principio de este documento.

A lo largo del camino hemos escogido tres posibles lugares como puntos de observación, pero debido a la gran movilidad de las aves no dejan de ser lugares orientativos. La propuesta para realizar las observaciones es siempre la misma: aparcar y andar un poco por los alrededores.

El primer tramo, una vez que hemos salido de El Cuartón, discurre por una zona boscosa hasta que llegamos a un puerto de montaña desprovisto de vegetación y en el que encontramos un parque eólico. Junto al primer molino de viento hay un cruce con múltiples camino y nosotros tomaremos el segundo de la derecha, que después de pasar por delante de tres de estos enormes aerogeneradores y una estación de transformadores inicia de nuevo la subida a la sierra. La vegetación propia de estos lugares aparece de nuevo en algunos tramos, mientras otros están más despejados. Cuando lleguemos a un gran claro y el cuentakilómetros nos indique 3.400m. habremos llegado al primero de los lugares propuestos para observar las aves. Al estar situado en un lugar abierto junto a zonas de bosque es muy adecuado para la observación de las pequeñas aves que viven por aquí y las rapaces que buscan alimento en los claros del bosque.

Realizadas las observaciones continuaremos la subida, adentrándonos en una zona totalmente boscosa y muy frondosa en la que los alcornoques y los quejigos son los grandes protagonistas junto con algunos ejemplares descomunales de pinos. El camino discurre ascendiendo por la ladera de un precioso valle que vamos coronando hasta que, después de pasar por unas curvas muy pronunciadas, llegamos de nuevo a un puerto ya en la cumbre de esta majestuosa sierra. Aquí el camino se bifurca a derecha e izquierda y en esta ocasión tomaremos el camino de la izquierda. Avanzaremos unos metros por una recta hasta que encontremos a la izquierda un ensanchamiento del camino que forma como una explanada, lugar elegido para ubicar el segundo de los puntos de observación. El cuentakilómetros nos debe indicar aproximadamente los 6,4 Km. Las espectaculares vistas son realmente impresionantes y este es uno de los mejores sitios para observar el paso de los buitres y las demás rapaces planeadoras, además de al esquivo y llamativo roquero rojo, posado en los afloramientos de roca arenisca.

Para acceder al final del camino, donde hemos ubicado el último de los lugares para observar las especies de aves que deambulan por allí, solo tendremos que recorrer unos 250m. hasta llegar a la gran explanada donde están las antenas repetidoras de radio y televisión.



Recomendaciones

El recorrido podemos realizarlo tanto a pie como en coche, incluso en bicicleta si estamos lo suficientemente en forma. Realizándolo en coche es especialmente recomendable para hacerlo con la familia, ya que no presenta ningún grado de dificultad. Pero antes de planificar nuestra ruta debemos considerar algo muy importante: las cumbres de esta sierra suelen estar cubiertas durante una gran parte del año por una densa niebla, por lo que antes de subir habrá que tener muy en cuenta la meteorología del lugar.

Durante todo el trayecto estaremos dentro de un espacio protegido, podríamos decir que muy protegido, ya que se trata del Parque Natural de Los Alcornocales, que forma parte de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo. Pero además está declarado como LIC (Lugar de importancia Comunitario) y ZEPA (Zona de especial protección de las aves). y la SEO birdlife lo considera Zona IBA (Important Bird Area). Esto nos da una idea de lo sensible que es toda la zona, por ser entre otras cosas lugar de nidificación de especies realmente singulares y escasas. Por lo tanto, durante nuestra visita evitaremos en todo momento realizar cualquier acción que pueda molestar a la avifauna residente.

Es recomendable llevar binoculares y teleobjetivos que nos permitan avistar mejor las aves que deambulan por esta sierra realmente espectacular.

Otros recursos de interés

Desde cualquier punto del recorrido podremos disfrutar de unas impresionantes vistas del litoral, y en días claros en los que el viento de levante amaina se contempla una panorámica asombrosa del Estrecho y del norte de Marruecos, donde destacan la ciudad de Ceuta y el monte Yebel Musa, en la impresionante cordillera del Rif.

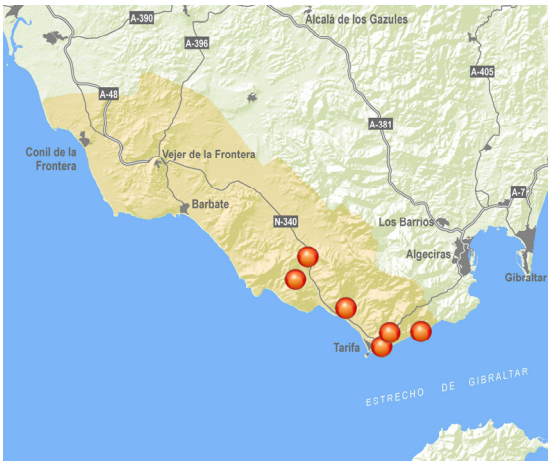
El Centro de Visitantes de Huerta Grande está solo a 2 km. del inicio de nuestra ruta, en el Km.96 de la N-340, junto a la pedanía de El Pelayo. La dotación interpretativa de que dispone nos permitirá conocer las singularidades y características de los parques naturales de Los Alcornocales y del Estrecho.

Entre Tarifa y la barriada de El Cuartón se ubican varios observatorios construidos expresamente para seguir el interesante y espectacular fenómeno de las migraciones de aves que anualmente se produce en este tramo del litoral gaditano.

La monumental Tarifa es la ciudad más al sur de Europa y atesora un interesante patrimonio histórico-artístico, lo que junto con sus extensas y limpias playas, su folclore y su gastronomía son argumentos más que suficientes para visitarla.

OrniJanda

LAS MIGRACIONES DESDE LOS OBSERVATORIOS



Datos básicos	
Inicio	Con viento de Levante: en el Km.67,5 de la N-340 Con viento de Poniente: En el Km.85 de la N-340
Fin	Con viento de Levante: En el observatorio del Valle del Santuario: 36° 3'52.68"N/ 5°38'52.27"O Con viento de Poniente: En el observatorio de la Torre de Guadalmesí: 36° 2'4.55"N/ 5°37'24.18"O
Distancia	Ruta de levante: 16 Km. Ruta de Poniente: 13 Km.
Medio de realización	En vehículo.
Temporada recomendada	Primavera, finales de verano y principios de otoño.
Puntos de avistamiento	Observatorio Puerto de Facinas 36° 7'57.01"N/ 5°42'48.06"O Observatorio Puerto de Bolonia 36° 6'4.21"N/ 5°43'57.97"O Observatorio Valle del Santuario 36° 3'52.68"N/ 5°38'52.27"O Observatorio Punta Camorro 36° 0'51.43"N/ 5°35'13.12"O Observatorio Cazalla 36° 2'0.42"N/ 5°34'27.92"O Observatorio Torre de Guadalmesí 36° 2'10.50"N/ 5°31'21.44"O
Especies avistables de interés turístico	Buitre leonado, Alimoche común Culebrera Europea, Aguililla calzada, Abejero europeo, Milano negro, Águila pescadora, Cernícalo primilla, Abejaruco, Cigüeña negra, Cigüeña blanca, Espátula común,, Gaviota de Audouin.
Otras aves observables	Vencejo común, vencejo real, golondrina común, avión común, jilguero, verderón común, pardillo común, verdecillo y pinzón común.

El itinerario que se propone tiene como objetivo la observación de uno de los fenómenos mas singulares que se pueden contemplar en la comarca de la Janda, como es el de la migración de las miles de aves que cada año cruzan el Estrecho de Gibraltar, siendo alrededor de unas 200 especies las que lo hacen.

Los dos períodos en los que se concentra este paso son el prenupcial, que va de febrero a abril y el postnupcial, de agosto a octubre.

El número total de aves migratorias que se detectan en los censos anuales del Campo de Gibraltar puede rondar alrededor del millón de individuos, siendo por lo general, el paso postnupcial más vistoso y concentrado que el paso prenupcial, especialmente si las condiciones meteorológicas adversas retienen a las aves en el Campo de Gibraltar y Tarifa.

Las aves de mayor tamaño más abundantes son el milano negro, abejero europeo y cigüeña común, Pertenecen al grupo de las planeadoras terrestres junto con la culebrera europea, águila pescadora, aguililla calzada, alimoche, ratonero común y cigüeña negra, que no son tan numerosas. Todas ellas necesitan de las corrientes térmicas que se forman sobre tierra, principalmente en los valles y llanuras, para volar. Los meses de agosto y septiembre es cuando se produce el mayor paso postnupcial.

Hay otro grupo de aves marinas que utiliza el Estrecho como lugar de paso entre el Mediterráneo y el Atlántico en cantidades significativas, como es el caso del alcatraz común, pardela pichoneta, gaviota

de Audouin y gaviota sombría. En los meses de marzo y abril es cuando realizan el paso prenupcial, mientras que el postnupcial es en octubre y noviembre.

Entre las aves pequeñas que lo hacen en cantidades similares están los vencejos común y pálido, vencejo real, golondrina común, avión común, jilguero, verderón común, pardillo común, verdecillo, pinzón común y abejaruco común. Estas aves terrestres no son planeadoras y como no dependen de las corrientes térmicas para volar atraviesan el Estrecho por multitud de lugares. Los meses de abril y octubre son los más significativos. Las aves no planeadoras acuáticas anticipan un poco la llegada a los meses de marzo y abril y el regreso se produce en septiembre. Entre las más abundantes están los correlimos tridáctilo y común, chorlitejo patinegro, chorlitejo grande y aguja colipinta.

Para elegir el lugar y el momento del "salto" las aves planeadoras tienen en cuenta que el viento sea de poniente o de levante y su velocidad. Así, cuando sopla de levante lo harán entre Tarifa y Bolonia, mientras que si es de poniente lo harán entre Tarifa y Algeciras.

Itinerario

Para poder observar los movimientos migratorios de las aves vamos a utilizar algunos de los observatorios que hay diseminados por toda la comarca.

Como ya hemos visto, las aves seleccionan el lugar de paso en función de la dirección del viento y de su velocidad, por lo que nosotros haremos lo mismo para seleccionar uno u otro observatorio. Los días de levante utilizaremos los observatorios de Valle del Santuario, Puerto de Facinas y Puerto de Bolonia, mientras que si el viento es de poniente lo haremos en los de Punta Camorro, Cazalla y torre de Guadalmesí.

Recomendaciones

Es aconsejable llevar binoculares u otros dispositivos que nos permitan avistar mejor las aves que frecuentan este tramo de litoral.

Otros recursos de interés

Cercano al observatorio del Valle del Santuario, está situado el Punto de Información del Parque Natural del Estrecho, al pie de la N-340 junto al punto kilométrico 77. La dotación interpretativa de que dispone nos permitirá conocer las singularidades y características de este espacio natural protegido.

El centro de visitantes de Huerta Grande está a 6 Km del acceso al observatorio de la Torre de Guadalmesí, en el Km.96 de la N-340, junto a la pedanía de El Pelayo. Mediante la dotación

interpretativa que hay en su interior podremos conocer las singularidades y características de los parques naturales de Los Alcornocales y del Estrecho.

El sendero peatonal de la Colada de la Costa (8,2Km.) discurre paralelo al litoral por la vía pecuaria del mismo nombre, desde Tarifa hasta la Torre de Guadalmesí.

La ciudad monumental de Tarifa es la ciudad más meridional de Europa y atesora un interesante patrimonio histórico-artístico, lo que junto con sus extensas y limpias playas, su folclore y su gastronomía son argumentos más que suficientes para visitarla.